

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO



UNCTAD 15
DOCUMENTO
FINAL

El espíritu de Speightstown
y el Pacto de Bridgetown



**Naciones
Unidas**

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO



UNCTAD 15

DOCUMENTO FINAL

El espíritu de Speightstown
y el Pacto de Bridgetown



**Naciones
Unidas**

Ginebra, 2022

© 2022, Naciones Unidas

La presente obra está disponible en libre acceso de conformidad con la licencia Creative Commons creada para las organizaciones intergubernamentales, disponible en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/>.

Las denominaciones empleadas en esta obra y la forma en que aparecen presentados los datos que figuran en sus mapas no implican, de parte de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Quedan permitidas las fotocopias y las reproducciones de extractos debidamente citadas.

Publicación de las Naciones Unidas editada por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

UNCTAD/IOSS/2022/1

eISBN: 978-92-1-001922-4

NOTA



El 15º período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, se celebró en formato híbrido (virtual y presencial), en Bridgetown y Ginebra, del 3 al 7 de octubre de 2021. En su sesión plenaria de clausura, la Conferencia aprobó el Espíritu de Speightstown (TD/541/Add.1) y el Pacto de Bridgetown (TD/541/Add.2); este último constituirá la base de los trabajos de la UNCTAD hasta la próxima conferencia cuatrienal, que se celebrará en 2024. Dichos documentos se reproducen a continuación, de modo que puedan consultarse fácilmente y sirvan de herramienta de trabajo para quienes participan en las actividades de la UNCTAD o trabajan en esferas relacionadas con sus mandatos.



Nuestros esfuerzos por hacer frente a los retos que tienen hoy en día ante sí los países en desarrollo se guían por dos de los textos más importantes aprobados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en los últimos años: el espíritu de Speightstown y el Pacto de Bridgetown, documentos finales de nuestra decimoquinta conferencia cuatrienal.

Como dije en la ceremonia de clausura, la XV UNCTAD fue única en su género por tres motivos. Primero, por el contexto en el que tuvo lugar, en medio de una terrible pandemia que causó grandes sufrimientos y a la que siguió una recuperación frágil, incompleta y dispareja. Segundo, porque ostenta varios primados: fue la primera conferencia de la UNCTAD celebrada en un pequeño Estado insular en desarrollo, la primera presidida por dos mujeres (la Excelentísima Señora Mia Motley, Primera Ministra de Barbados, y yo misma), y la primera en celebrarse en un formato digital híbrido. Pero lo más importante es que la XV UNCTAD fue única en su género por el espíritu que la caracterizó. Un espíritu de solidaridad, esperanzas renovadas y el deseo de todos nuestros miembros de superar nuestras diferencias para avanzar por una senda común.

Juntos, nuestros dos documentos finales encarnan ese espíritu —nuestro porqué y nuestro cómo. En nuestra declaración política, el espíritu de Speightstown, están plasmados los argumentos, la razón de ser y el significado histórico; en el Pacto de Bridgetown se proporcionan las herramientas, la hoja de ruta y el mandato de transformación. Estos documentos son un testimonio no solo de lo que se acordó en esta histórica conferencia, sino, sobre todo, de las razones y los valores que nos movieron a hacerlo.

En los tiempos complejos en que seguimos viviendo, es enriquecedor y gratificante volver a esos textos que, en su sabiduría, señalan las numerosas

PRÓLOGO

asimetrías reveladas por crisis como la pandemia de COVID-19, reflexionan sobre los círculos viciosos de desigualdades que no dejan de crecer y sobre cómo romperlos, y no pierden nunca la fe en el multilateralismo, el desarrollo y la transformación.

Como dice el espíritu de Speightstown en sus párrafos finales, “[e]n nuestras manos está estrechar nuestra unión revitalizando un pacto que nos conduzca a un mañana mejor”. En Bridgetown firmamos ese Pacto. Y en la UNCTAD no cejaremos en nuestros esfuerzos por cumplirlo.



Rebeca Grynspan
Secretaria General de la UNCTAD



UNCTAD 15
BARBADOS
3-7 October 2021



Índice

El espíritu de Speightstown	1
La pandemia de COVID-19	3
Cambio climático.....	4
La crisis del bien común mundial	5
Un pacto revitalizado para el desarrollo.....	5
Lograr la prosperidad para todos.....	9
El Pacto de Bridgetown	11
Introducción.....	12
I. Aprender de la experiencia: mirar hacia atrás para avanzar.....	16
II. Grandes desafíos para el mundo	19
A. El cambio climático y la degradación del medio ambiente.....	21
III. Las transformaciones necesarias para lograr un mundo más resiliente, inclusivo y sostenible	22
A. Transformar las economías mediante la diversificación.....	23
B. Transformar la economía para hacerla más sostenible y más resiliente	30
C. Transformar la manera de financiar el desarrollo	34
D. Transformar el multilateralismo.....	38
IV. La UNCTAD en un mundo en transformación.....	41
A. La labor analítica de la UNCTAD	43
B. La labor de cooperación técnica de la UNCTAD.....	43
C. Revitalizar el mecanismo intergubernamental....	44
D. El programa de trabajo de la UNCTAD.....	46





El espíritu
de Speightstown

De la desigualdad y la vulnerabilidad
a la prosperidad para todos

“

Ubuntu...
se refiere a la esencia misma
de la condición humana...
Mi humanidad... está
inextricablemente unida a la
tuya... Soy humano porque
pertenezco. Participo.

Arzobispo Desmond Tutu

”



1. Nosotros, los Estados miembros de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), reunidos virtualmente en Barbados del 3 al 7 de octubre de 2021 con motivo del 15º período de sesiones de la Conferencia (XV UNCTAD), declaramos que nos encontramos en un punto de inflexión en la historia de nuestro planeta, al que hemos llegado tras varias crisis sin precedentes causadas por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) que sigue haciendo estragos, sobre todo en los países en desarrollo, y se suma al peligro inminente de la crisis climática.

2. Destacamos la importancia de los principales eventos de la XV UNCTAD, entre ellos la Cumbre de Líderes Mundiales, el Foro de la Sociedad Civil, el Foro Mundial sobre los Productos Básicos, el Foro sobre Género y Desarrollo, el Foro de la Juventud y el Foro sobre las Industrias Creativas y la Digitalización. Estos eventos fueron ocasión de profundas reflexiones y enriquecieron enormemente nuestras deliberaciones, todo lo cual contribuyó en gran medida a los resultados de la Conferencia.

La pandemia de COVID-19

3. La pandemia amenaza con detener e incluso invertir los progresos realizados en la consecución de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Han muerto millones de personas. En todo el mundo, son más de 100 millones las personas que han caído en la pobreza extrema y millones más las que están subalimentadas. Todo esto es consecuencia de, entre otras cosas, la pérdida de ingresos y de empleos y de la situación de los Gobiernos que por problemas de liquidez se ven en la imposibilidad de adoptar medidas fiscales para salvar la enorme brecha.

4. Las mujeres y los niños han resultado particularmente perjudicados. Nos vemos ahora ante la terrible perspectiva de una regresión en los avances tan arduamente conseguidos en los últimos decenios en materia de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres y las niñas.

5. La pandemia ha provocado una de las contracciones económicas internacionales más importantes en casi un siglo, caracterizada por perturbaciones de las cadenas de suministro, una disminución del comercio mundial, cierres de negocios, la casi paralización del transporte aéreo de pasajeros y el colapso del turismo mundial. Estas consecuencias económicas se han sentido en todo el mundo, pero no en el mismo grado, siendo los países en desarrollo los más afectados.

6. El fin de la pandemia parecería estar a la vista con el lanzamiento de varias vacunas. Sin embargo, el mundo en desarrollo está todavía muy rezagado en cuanto al acceso a este elemento crítico para la salud pública. Esto puede tener una influencia considerable en la magnitud, el alcance y la duración de la crisis actual y sus consecuencias. También es reflejo de las disparidades en lo que respecta al acceso a los recursos y el espacio fiscal de que disponen los países, las disparidades en la recuperación de los distintos países y las consiguientes disparidades en sus perspectivas de desarrollo.

7. Conforme nos vayamos recuperando de la pandemia, también debemos tener en cuenta otros problemas sanitarios, incluidos los relacionados con las enfermedades transmisibles y no transmisibles. Uno de esos problemas mundiales es la resistencia a los antimicrobianos, acompañada por la aparición de superbacterias que podrían matar a millones de personas y tener efectos negativos en el desarrollo socioeconómico y la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Cambio climático

8. La pandemia no podía haber llegado en peor momento. Lo que es un desafío para todos se convierte en una amenaza existencial para los más vulnerables. La crisis climática pone en peligro la seguridad y las vidas de millones de personas en todo el mundo, lo cual hace que la aplicación efectiva del Acuerdo de París sea más urgente que nunca. Nos vemos ahora frente a un aumento grave y muy extendido de la inseguridad alimentaria en el mundo, que afecta a los hogares vulnerables de casi todos los países y cuyas consecuencias, según se prevé, se sentirán hasta bien entrado el año 2022. Los prolongados períodos de sequía, las olas de calor y el calentamiento global han llevado la escasez de agua a niveles peligrosos. Los fenómenos meteorológicos intensos, como las inundaciones, los huracanes y los incendios forestales, cada vez más frecuentes debido a la crisis climática, constituyen una amenaza para el comercio internacional y para cadenas de suministro esenciales y causan estragos en las sociedades y las economías. Esto pone de manifiesto la importancia de realizar, en consonancia con el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y con carácter prioritario, inversiones suficientes en la reducción del riesgo de desastres, para que estos no absorban una y otra vez fondos que de otro modo se destinarían a la construcción de economías sostenibles.

La crisis del bien común mundial

9. Como consecuencia de los efectos combinados de la pandemia y el cambio climático, nos enfrentamos hoy a una crisis del bien común mundial que afecta a todos los aspectos de la vida humana: la salud, la educación, la vivienda, la disponibilidad de alimentos inocuos y nutritivos, agua potable y trabajo decente, por no hablar de la resiliencia de nuestras instituciones. Esta crisis pone en peligro el derecho de todo ser humano a disfrutar de una vida digna en seguridad y libertad y su esperanza de lograrlo.

10. En aras del bien común mundial se nos plantea el desafío de trabajar sin reparar en las diferencias de religión, cultura y nacionalidad para llegar a formular un ideal moral común para nuestro mundo interconectado; un ideal basado en el respeto universal de los derechos humanos y, en particular, en la eliminación del racismo estructural, la discriminación estructural de las mujeres y todos los prejuicios inconscientes.

Un pacto revitalizado para el desarrollo

11. Ahora bien, la crisis mundial por la que atravesamos nos ofrece una oportunidad de redoblar esfuerzos para pasar de la desigualdad y la vulnerabilidad existentes a la prosperidad para todos. La velocidad con que se ha propagado la pandemia nos recuerda que, ahora más que nunca, estamos unidos por nuestra humanidad común. Aunque los Gobiernos nacionales hacen todo lo posible para responder a estos retos, vivimos en un mundo interdependiente, por lo que necesitamos instituciones que apliquen políticas que beneficien a la humanidad en común.

12. La recuperación mundial total solo será posible aumentando la cooperación internacional, hasta que la pandemia haya cedido en todos y cada uno de los países. Aplicando el mismo planteamiento de siempre tampoco será posible lograr que la economía mundial se recupere, evitar que continúe la degradación del medio ambiente, conseguir que todas las personas puedan vivir en condiciones dignas ni, mucho menos, mantener encarrilado el proceso de desarrollo. Esta crisis ha revelado y acentuado vulnerabilidades y debilidades que ya existían y que es necesario afrontar.

13. Para lograrlo, necesitaremos un pacto revitalizado por el desarrollo. Si nos armamos de valor e imaginación para aprovechar esta oportunidad, podremos idear y trazar un nuevo camino hacia un mundo más resiliente, inclusivo y sostenible.

14. Por consiguiente, nosotros, los Estados miembros de la UNCTAD, instamos a que se aborden las siguientes prioridades con carácter de máxima urgencia:

a) *La revitalización del multilateralismo.* En este período cambiante e incierto, nuestra primera tarea consiste en configurar un marco multilateral revitalizado. Está claro que para vencer a la pandemia y recuperarse de ella, y hacer frente al mismo tiempo a los retos derivados del cambio climático, será preciso emprender una acción internacional concertada. Ya conocemos los objetivos: están recogidos en nuestro plan de paz y prosperidad, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible aprobada en 2015 por todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Lo que necesitamos ahora es voluntad política, dotarnos de medios de implementación y un enfoque coordinado y reforzado para conseguir esos objetivos, a fin de hacer frente a las vulnerabilidades y debilidades que obstaculizan las transformaciones necesarias para un mundo de prosperidad compartida. Debemos revitalizar aquellas de nuestras organizaciones internacionales que fueron creadas hace décadas en circunstancias diferentes y asegurarnos de que se adecuen a los propósitos actuales. En el pasado reciente, ha habido quienes han cuestionado e incluso negado el valor de la cooperación internacional, recurriendo al unilateralismo. Este es el momento ideal para reafirmar la relevancia de la cooperación internacional y su carácter absolutamente indispensable para la supervivencia de la humanidad. Es igualmente importante aprovechar todo el potencial de la integración económica regional e interregional, importante motor de la cooperación y el desarrollo sostenible;

b) *La desigualdad dentro de los países y entre ellos.* El proceso de globalización, impulsado por la expansión del libre comercio y la revolución digital, ha aportado innumerables beneficios a todos los países, aunque no todos ellos han resultado beneficiados en la misma medida, lo que ha provocado un aumento de las desigualdades. La economía mundial actual requiere normas, instrumentos e instituciones que garanticen la distribución más amplia y equitativa posible de los beneficios de una economía mundial eficiente y dinámica. Debemos prestar especial atención y apoyo a los más vulnerables: las mujeres y las niñas, los jóvenes, las personas con discapacidad, las personas mayores, los pueblos indígenas, los migrantes, los refugiados, los desplazados internos, las personas sin hogar y otros grupos marginados;

c) *Las vulnerabilidades de los países en desarrollo, incluidos los pequeños Estados insulares en desarrollo.* Reafirmamos nuestro empeño en que la UNCTAD preste apoyo a los países en desarrollo, en particular a los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en

desarrollo, los países en desarrollo sin litoral y otras economías pequeñas y estructuralmente débiles y vulnerables, los países africanos, los países en situación de conflicto y posconflicto, los países de ingresos medianos y los países con economías en transición. La UNCTAD también debería continuar su programa de asistencia al pueblo palestino. Los factores de vulnerabilidad son uno de los principales obstáculos al desarrollo inclusivo y sostenible de todos los países. Debemos seguir elaborando e implementando soluciones destinadas a fortalecer la resiliencia de todas las naciones vulnerables, que abarquen desde el aumento de las capacidades productivas y la diversificación de las economías hasta la creación de espacio fiscal para construir un futuro mejor. Ahora bien, entre todas las amenazas que enfrentamos, una sola pone en peligro nuestro modo de vida y la propia existencia humana: la crisis climática. Para muchos países en desarrollo, especialmente los pequeños Estados insulares en desarrollo, el cambio climático no es un simple obstáculo, sino una crisis que les resta capacidad para construir una economía y una sociedad sostenibles: supone una amenaza para su existencia misma. El caso vivido recientemente por la población de Haití es un ejemplo clásico y trágico: un terremoto que causó miles de muertos y el desplazamiento de más de 100.000 personas fue seguido casi inmediatamente por una tormenta tropical. De hecho, los países en desarrollo, especialmente los pequeños Estados insulares en desarrollo, presentan vulnerabilidades permanentes ante la crisis climática, ya que están expuestos al aumento del nivel del mar, a una mayor frecuencia e intensidad de fenómenos meteorológicos como los huracanes, a variaciones extremas del volumen de precipitaciones y a un aumento de las temperaturas, y a los consiguientes daños para la diversidad biológica marina y terrestre. Los pequeños Estados insulares en desarrollo no pueden conducir el desarrollo como desearían, pues pasan la mayor parte del tiempo respondiendo a crisis que ellos no han provocado. Los esfuerzos de conservación del planeta no solo se desarrollan en tierra, sino también en el mar. Todos necesitamos unos océanos sanos para salvar el planeta. Así pues, la gestión sostenible de los océanos, los mares y los recursos marinos mundiales es indispensable para proteger los medios de vida de los millones de personas afectadas, desde las que trabajan en la pesca hasta las que se dedican a los servicios marítimos o turísticos;

d) *El financiamiento del desarrollo sostenible.* La actual pandemia ha puesto en evidencia el carácter multidimensional de la vulnerabilidad de los países en desarrollo frente a choques externos que van desde las crisis financiera, económica y climática hasta los desastres naturales y las pandemias. Por consiguiente, es importante tener en cuenta la

vulnerabilidad inherente de los países en desarrollo, incluidos los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, en el contexto de su recuperación tras los choques externos y la creación de resiliencia. La función de las inversiones, especialmente las destinadas a la adaptación al cambio climático es inestimable. Ahora bien, uno de los factores más alarmantes que obstaculizan el desarrollo sostenible de los países en desarrollo es la elevada carga de la deuda que soportan, la cual restringe su capacidad de proporcionar o mejorar la infraestructura económica y social necesaria para lograr el crecimiento y la prosperidad. Es particularmente el caso de los países cuyos activos quedan devastados frecuentemente debido a desastres naturales, especialmente los pequeños Estados insulares en desarrollo, que actualmente presentan las mayores tasas mundiales de endeudamiento en relación con su producto interno bruto. En esas circunstancias, puede resultar cada vez más difícil acceder a financiamiento en condiciones preferenciales y a bajo costo, y aun cuando ese financiamiento esté disponible, ser complicado conseguirlo y utilizarlo debido al escaso espacio fiscal de que se dispone, reforzándose así la espiral infernal de la deuda;

e) *La adopción de decisiones y la participación en las instituciones internacionales.* Apoyamos firmemente una mayor representación e intervención de los países en desarrollo en las decisiones adoptadas por las instituciones económicas y financieras internacionales para aumentar la eficacia, fiabilidad, rendición de cuentas y legitimidad de esas instituciones;

f) *La cooperación en materia de tributación.* Debe haber una cooperación abierta y equitativa en los asuntos tributarios, incluida la lucha contra la evasión fiscal y la fuga de capitales fruto de la corrupción, la malversación de fondos y el fraude. Reconocemos la importancia de establecer unas normas fiscales internacionales justas y equitativas para todos y abogamos por la participación plena de los países en desarrollo en los foros intergubernamentales de cooperación fiscal existentes y, sobre todo, por que las reglas se apliquen por igual;

g) *La brecha digital.* La transformación digital mundial influye en la manera en que las personas producen, trabajan, interactúan y viven, y resulta prometedora con miras a lograr el desarrollo inclusivo y sostenible y la prosperidad compartida para todos. Al mismo tiempo, no está exenta de retos tales como la disrupción del mercado laboral, la vulneración de derechos y la extensión de la desinformación. Los principios de rendición de cuentas deben ser válidos en el espacio digital. Ha crecido la brecha digital entre las naciones y dentro de ellas. Actualmente esa brecha refuerza

la desigualdad social y económica. Por ejemplo, existe el problema de la asequibilidad y el acceso a los servicios y los dispositivos, en particular para los niños que dependen de la educación en línea. Otro aspecto de la brecha digital que debe abordarse es la falta de competencias en la materia. En la era digital en que vivimos, no dejar a nadie atrás significa no dejar a nadie sin conexión. La utilización y el intercambio de prácticas óptimas en materia de tecnologías digitales puede contribuir a reducir las brechas y desigualdades en los países en desarrollo. Es preciso intensificar la cooperación internacional para establecer las condiciones necesarias a fin de que la brecha digital se transforme en oportunidades digitales. Así pues, resulta esencial invertir en la alfabetización y la infraestructura digitales para poder superar la brecha digital.

Lograr la prosperidad para todos

15. Hacemos un llamamiento a todos los pueblos y a sus Gobiernos para que se unan a la lucha contra la inseguridad que aflige a nuestro mundo. Aun siendo dramática, la situación actual nos brinda la oportunidad de forjar un pacto revitalizado en favor del desarrollo a fin de subsanar las vulnerabilidades y desigualdades harto conocidas. Los esfuerzos realizados para acabar con la pandemia y recuperarse de ella permitirán extraer enseñanzas positivas y obtener resultados dignos de celebrar. Asimismo, la respuesta conjunta y decidida a los retos planteados por el cambio climático mundial puede generar el tipo de oportunidades de crecimiento que den lugar a mejoras generales. Es fundamental que esas oportunidades se compartan de manera equitativa. En nuestras manos está estrechar nuestra unión revitalizando un pacto que nos conduzca a un mañana mejor.

16. Ese futuro reposará en transformaciones, como las descritas en el Pacto de Bridgetown. Confiamos en que la UNCTAD siga cumpliendo un importante papel catalizador para propiciar esas transformaciones y promover las medidas intergubernamentales necesarias para generar la dinámica que las impulse. Con la vista puesta en el sexagésimo aniversario de la UNCTAD, anhelamos una Conferencia y una institución revitalizadas que nos ayuden a escuchar el llamamiento que desde Barbados nos insta a lograr la prosperidad para todos.



World Leaders Summit, Dialogue 3



El Pacto

de Bridgetown

De la desigualdad y la vulnerabilidad
a la prosperidad para todos

Introducción

1. Hace casi 60 años, la comunidad internacional se reunió en Ginebra con la firme convicción de que el comercio podía ser un factor de cambio en el mundo y contribuir en mayor medida a interconectar a las naciones y los pueblos y aumentar sus oportunidades económicas. En un espíritu de solidaridad y cooperación, la comunidad mundial decidió aunar fuerzas para lograr que los progresos realizados se convirtieran en prosperidad compartida. Los ideales y objetivos del primer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) se plasmaron en la frase “prosperidad para todos” y la consecución de este objetivo pasó a ser la razón de ser de la UNCTAD y, posteriormente, su credo.

2. Las serias dificultades del multilateralismo se están agravando. Para abordar eficazmente estos desafíos y lograr mayor prosperidad para todos son indispensables un multilateralismo reforzado y una acción internacional coordinada. La desigualdad, dentro de los países y entre ellos, agravada por la vulnerabilidad, se ha convertido en uno de los problemas más acuciantes de los responsables de las políticas a nivel nacional e internacional.

3. Ahora la Conferencia vuelve a reunirse por decimoquinta vez en circunstancias inauditas. A las amenazas del cambio climático se suma la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) que ha generado una *crisis sanitaria y económica mundial*, la cual a su vez ha agravado los problemas fiscales y de otra índole a que se enfrentan los países en desarrollo. En esta situación y ante la disminución de los recursos, es de vital importancia reforzar la colaboración entre los Estados miembros y la UNCTAD.

4. Desde el comienzo de la pandemia de COVID-19, cerca de 5 millones de personas han perdido la vida. El producto interno bruto mundial (PIB) se ha contraído considerablemente en 2020. Ya son millones las personas que han perdido su empleo y millones más las que ven peligrar sus medios de subsistencia. Aún más inquietante es el riesgo de que más de 150 millones de personas caigan en la pobreza extrema de aquí a fines de 2021, dependiendo de cuán grave sea la contracción económica. Estas cifras y hechos desalentadores nos permiten vislumbrar el profundo sufrimiento humano y las inmensas dificultades que se avecinan. Aunque la llegada de una vacuna deja presentir el fin de la pandemia, la escala y el alcance de la crisis y sus consecuencias probablemente sean duraderas y aún no pueden valorarse en su justa medida.

5. La UNCTAD debería contribuir a la aplicación y el seguimiento de los resultados de las conferencias mundiales pertinentes, tales como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Agenda de Acción de Addis Abeba y, según proceda, el Acuerdo de París relativo a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, entre otros resultados y acuerdos internacionales pertinentes. Además de intensificar su labor para hacer frente a los problemas de comercio y desarrollo de todos los países en desarrollo en todas las regiones, la UNCTAD debería:

a) Acentuar la atención especial que presta a las necesidades en materia de comercio y desarrollo de los países menos adelantados en todas las esferas de su mandato, de conformidad con el Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio 2011-2020 (Programa de Acción de Estambul) y el acuerdo sucesor que pueda concertarse en la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados;

b) Seguir ayudando a África a abordar sus problemas y necesidades especiales, teniendo particularmente en cuenta lo establecido en el marco de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, y a implementar la Zona de Libre Comercio Continental Africana;

c) Seguir atendiendo a las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral en materia de comercio, inversión y desarrollo, en particular manteniendo su apoyo a la aplicación efectiva del Programa de Acción de Viena en favor de los Países en Desarrollo Sin Litoral para el Decenio 2014-2024 (Programa de Acción de Viena);

d) Seguir ayudando a los pequeños Estados insulares en desarrollo a hacer frente a los desafíos persistentes que enfrentan en materia de comercio, inversión y desarrollo, entre otras cosas mediante la aplicación de las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa);

e) Seguir prestando atención a las necesidades y los problemas especiales de las economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas para fomentar el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible e inclusivo de estas;

f) Seguir apoyando los esfuerzos de desarrollo de los países de ingresos medianos, en función de sus necesidades, para que puedan hacer frente a retos específicos en materia de desarrollo económico sostenible y erradicación de la pobreza.

6. El año 2020 marcaba el inicio de la década de acción 2020-2030 para cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 ha agravado los problemas existentes y creado nuevos factores de vulnerabilidad, especialmente para los países en desarrollo, y podría suponer una regresión en los avances tan arduamente conquistados en lo que respecta a las tres dimensiones del desarrollo sostenible —económica, social y ambiental. Es importante asegurar una respuesta mundial concertada, teniendo presente que la Agenda 2030 debería servir de marco para la reconstrucción y para mitigar los efectos de la pandemia de COVID-19. Es necesario realizar esfuerzos específicos y sostenidos, encaminados a implementar la Agenda 2030 para todos, prestando especial atención a los más pobres y los más vulnerables, para reforzar y acelerar las actividades enmarcadas en la década de acción a fin de construir sociedades y economías más sostenibles, pacíficas, justas, equitativas, prósperas, inclusivas y resilientes.

7. El éxito de nuestros esfuerzos por recuperarnos de la pandemia y allanar el camino hacia un mundo más inclusivo, resiliente y sostenible dependerá de las decisiones y las medidas que adopte la comunidad mundial. La comunidad mundial en su conjunto, incluidas las entidades públicas y privadas, así como los actores nacionales e internacionales, deben adoptar, de forma conjunta, decisiones y medidas que determinarán el alcance y la rapidez de la recuperación tras la crisis.

8. En ese sentido, es esencial reconocer el papel fundamental que desempeñan las mujeres en la respuesta a la COVID-19, así como los efectos perjudiciales desproporcionados que tiene la pandemia en las mujeres y las niñas, en particular desde el punto de vista socioeconómico. Esto podría profundizar aún más las desigualdades ya existentes y conlleva el riesgo de anular los progresos realizados en las últimas décadas en lo que respecta a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Es necesario adoptar medidas concretas para reducir estos efectos al mínimo y lograr una participación plena, igualitaria y verdadera de las mujeres y los jóvenes en la formulación y la puesta en práctica de una respuesta adecuada y sostenible a la pandemia.

9. La pandemia ha puesto de manifiesto la desigual resiliencia y capacidad de los países para hacer frente a las crisis. Han sido muchos los países en desarrollo que, frente a la pandemia, no estaban en condiciones de aplicar medidas fiscales y monetarias, entre otras, para afrontar la crisis. Es imperativo promover la cooperación internacional en la lucha contra la pandemia, la posterior recuperación y la prestación de asistencia a los países

y las regiones que más la necesitan. Es importante asegurar un acceso oportuno y equitativo, en todo el mundo, a herramientas seguras, eficaces y asequibles para hacer frente a la pandemia de COVID-19 (vacunas, terapias, medios de diagnóstico y equipos de protección personal) y reconocer a la inmunización general contra la COVID-19 el carácter de bien público mundial para contribuir a superar la pandemia de COVID-19 y recuperar el impulso del desarrollo sostenible. Es preciso compartir información y tecnología para detectar, prevenir, tratar y controlar la pandemia, y también son necesarias las iniciativas a este respecto, como el Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 (ACT), los Amigos del Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19, la plataforma de Acceso Mancomunado a las Tecnologías contra la COVID-19 (C-TAP) y los correspondientes llamamientos a hacer aportaciones.

10. La velocidad a la que se ha propagado la pandemia también ha servido para recordar que vivimos en una época caracterizada por un grado de interdependencia e interconexión sin precedentes. Por consiguiente, una recuperación mundial total solo será posible mediante la cooperación mundial y cuando la pandemia haya cedido en todos los países.

11. En los últimos años se ha puesto de manifiesto la relación entre el comercio y el desarrollo y algunos de los principales desafíos mundiales. Por ejemplo, un aumento del número de refugiados y desplazados ha tensionado aún más las condiciones socioeconómicas de los países en desarrollo que acogen a esos grupos de población. Además, los problemas sanitarios, trátense de enfermedades transmisibles o no transmisibles, pueden menoscabar las capacidades productivas, en lo inmediato y a largo plazo. Así pues, la COVID-19 ha causado choques económicos mundiales considerables y ha agravado la inseguridad alimentaria. La pandemia de COVID-19 es un recordatorio claro del valor de un enfoque integrado que fomente la cooperación entre la esfera de la conservación del medio ambiente y los sectores de la salud humana, la sanidad animal y la sanidad vegetal. De igual manera, las catástrofes naturales, que, debido al cambio climático, son cada vez más frecuentes, así como los desastres causados por el hombre, como los accidentes marítimos e industriales, son causa frecuente de pérdidas de diversidad biológica y degradación del medio ambiente y ejercen una presión adicional sobre los ya limitados sistemas logísticos, recursos e infraestructuras para el comercio y el desarrollo.

12. Para hacer frente a esos desafíos interrelacionados y construir un mundo que sea más sostenible, más próspero y más inclusivo, es necesario adoptar políticas integrales en todos los niveles. En este sentido, es

fundamental lograr una inclusión efectiva, mediante políticas e inversiones sociales específicas, para reforzar las aptitudes y la capacidad de las personas y ayudarlas a participar plenamente en la vida laboral y social.

13. Así pues, el 15º período de sesiones de la Conferencia constituye una oportunidad de fomentar la cooperación y la interdependencia, reforzar las conexiones entre nosotros, recuperarnos mejor de la pandemia y dar medios a la comunidad internacional para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta pandemia presenta una oportunidad y una necesidad urgente de imaginar y delinear un nuevo camino en el que el comercio, la inversión, la tecnología y la financiación puedan aprovecharse para lograr un progreso sostenible y construir un mundo más resiliente, inclusivo, ecológico y sostenible.

I. Aprender de la experiencia: mirar hacia atrás para avanzar

14. En Nairobi, en 2016, la Conferencia, en su 14º período de sesiones, expresó su satisfacción por la aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Desde entonces se han registrado avances importantes, aunque insuficientes para lograr los Objetivos en 2030. Además, la crisis de la COVID-19 hace que sea cada vez más difícil alcanzarlos. Para superar esta situación es necesario aprender de la experiencia adquirida al afrontar problemas nuevos y persistentes.

15. Es urgente promover, con determinación, la adopción de medidas audaces y concertadas para hacer frente a las consecuencias sociales y económicas de la pandemia de COVID-19 y, al mismo tiempo, reactivar los esfuerzos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para ello será preciso formular estrategias de recuperación que aceleren el avance hacia la plena implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la consecución de los objetivos a largo plazo del Acuerdo de París, y contribuir a reducir el riesgo de perturbaciones futuras.

16. La respuesta mundial a la pandemia de COVID-19 debería permitir la circulación fluida del comercio mundial y propiciar el sistema multilateral de comercio, siendo ambas cosas esenciales para que haya cadenas de valor sostenibles y resilientes.

17. Desde la creación de la UNCTAD, uno de sus objetivos ha sido lograr una integración mejor y más profunda de los países en desarrollo

en el sistema de comercio multilateral. A pesar de la enorme expansión del comercio y la inversión habida en las últimas décadas, para muchos países en desarrollo sigue siendo difícil integrarse efectivamente en los patrones de comercio mundiales. El libre comercio, enmarcado en un sistema multilateral de comercio abierto y basado en normas, sigue siendo el impulsor más potente del crecimiento y el desarrollo y puede contribuir a la creación de millones de puestos de trabajo y fomentar la prosperidad. En particular, los países menos adelantados tienen dificultades considerables para aprovechar todas las posibilidades del comercio internacional y beneficiarse de todas las oportunidades que ofrecen las cadenas mundiales de valor y la inversión extranjera.

18. Desde el primer período de sesiones de la Conferencia, la expansión del comercio ha posibilitado una profunda transformación geopolítica y económica caracterizada por el crecimiento económico de los países en desarrollo, la aparición en el primer plano internacional de algunas naciones de la periferia de la economía mundial y, al mismo tiempo, una reducción considerable de la pobreza en todo el planeta.

19. Ahora bien, la transformación económica no ha tenido el mismo éxito en todas las regiones y los países. Los países asiáticos han visto crecer sustancialmente su participación en el comercio mundial, pero ese aumento no ha sido tan acusado en otras regiones. Se preveía que los países menos adelantados duplicarían su participación en el comercio global en la última década, pero su participación apenas se ha incrementado. Algunos países en desarrollo lograron incursionar en la economía mundial gracias a sus exportaciones de productos básicos, pero sin conseguir la diversificación. Esto puso de relieve la importancia de que esos países diversificaran su economía y produjeran bienes con mayor valor añadido y de ese modo fomentaran la sostenibilidad y la resiliencia de su economía.

20. Es indispensable reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, fomentar la resiliencia ante el clima, y promover el desarrollo sostenible para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente el Objetivo 13. Por consiguiente, es necesario enfocar las estrategias de desarrollo y la globalización desde una perspectiva más equitativa y sostenible. El Acuerdo de París relativo a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático constituye un marco para llevar a cabo la indispensable disociación entre el crecimiento económico y la degradación del medio ambiente mediante las contribuciones determinadas a nivel nacional y estrategias a largo plazo para una acción colectiva coordinada a nivel mundial.

21. En el presente documento se reconocen todos los principios enunciados en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y se reafirma nuestra determinación férrea e inquebrantable de reforzar la aplicación del Acuerdo de París, reflejando la equidad y el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas y las capacidades respectivas, a la luz de las diferentes circunstancias nacionales.

22. Los avances tecnológicos continúan cambiando la forma en que las personas producen, trabajan, interactúan y viven. Se mire como se mire, la transformación digital está ya muy avanzada y se está acelerando. El número de nuevas conexiones de banda ancha se dispara y el uso de los teléfonos móviles sigue aumentando. La pandemia ha impulsado un aumento del teletrabajo, ha cambiado el comportamiento de los consumidores y ha acelerado la digitalización en todo el mundo, y ha creado muchas oportunidades nuevas. La utilización y el intercambio de prácticas óptimas en materia de tecnologías digitales puede contribuir a reducir las brechas y desigualdades en los países en desarrollo. Con todo, persiste una profunda brecha digital. A menos que todos los actores pertinentes adopten medidas coordinadas, es de prever que la brecha digital crezca.

23. La expansión de Internet ha hecho posible que las personas se conecten de una manera y en un grado sin precedentes. Ahora bien, la transformación digital plantea una serie de problemas sociales que es preciso resolver.

24. Desde el 14º período de sesiones de la Conferencia se han registrado logros dignos de mención en materia de cooperación regional e internacional, como el histórico Acuerdo por el que se Establece la Zona de Libre Comercio Continental Africana, el Acuerdo del Pacífico sobre Relaciones Económicas Más Estrechas y el Acuerdo de Asociación Económica Integral Regional. Con todo, las tensiones comerciales han aumentado. Es necesario que el multilateralismo acepte el desafío de luchar contra el proteccionismo y el incumplimiento de las normas multilaterales. Según se señala en la Agenda de Acción de Addis Abeba, el comercio mundial es un motor importante del crecimiento económico inclusivo, el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza, y el sistema multilateral de comercio, representado por la Organización Mundial del Comercio, es la vía principal para su promoción. En este sentido, es esencial promover un sistema multilateral de comercio universal, basado en normas, abierto, transparente, previsible, inclusivo, no discriminatorio y equitativo, enmarcado por la Organización Mundial del Comercio.

25. Hoy en día la consecución de muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se ha retrasado y, a pesar de los notables esfuerzos y avances realizados, muchas personas y muchos lugares no han podido gozar de los beneficios del progreso. Los instrumentos del comercio, la inversión, la tecnología y las finanzas pueden hacer más para cambiar esa realidad y fomentar un mundo más inclusivo, sostenible, equitativo y resiliente.

II. Grandes desafíos para el mundo

26. Los intentos por volver a encarrilar la economía mundial y acelerar el ritmo hacia el cumplimiento sin retrasos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se inscriben en el contexto de grandes problemas mundiales que se han agudizado desde el 14º período de sesiones de la Conferencia. Entre esos desafíos figuran la desigualdad creciente y una vulnerabilidad cada vez mayor, debida, por ejemplo, a un alto nivel de endeudamiento; a la aceleración del cambio climático y la degradación continua del medio ambiente; y a la brecha digital cada vez más ancha. Para cumplir la Agenda 2030 y reactivar el proceso de desarrollo será necesario que todas las instituciones y partes interesadas en el desarrollo hagan su parte, de conformidad con su mandato, en el esfuerzo mundial por lograr la prosperidad para todos.

27. Al hacer frente a esos tres desafíos, la UNCTAD debería tener en cuenta una serie de cuestiones esenciales que subyacen al logro de un crecimiento y un desarrollo sostenibles, inclusivos y equitativos, en particular las siguientes:

- El respeto de los derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo, la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, y un compromiso general en favor de sociedades justas, no discriminatorias y democráticas basadas en el estado de derecho;
- Una buena gobernanza y la creación de un entorno propicio en todos los niveles;
- Seguir esforzándose por mejorar su eficiencia, eficacia, transparencia y rendición de cuentas, en particular, adoptando prácticas eficaces de gestión basada en resultados y velando por que los Estados miembros impulsen el proceso a través del mecanismo intergubernamental, y cuidar de que los recursos se utilicen en forma eficiente.

La desigualdad y la vulnerabilidad

28. Un grado elevado de desigualdad constituye un obstáculo al desarrollo sostenible y frena considerablemente el crecimiento económico sostenible y la reducción de la pobreza. La recuperación económica requiere políticas evolutivas en todos los planos para hacer frente a esos problemas.

29. La brecha entre ricos y pobres se viene ensanchando desde hace años, entre países y dentro de los países. Incluso antes de la pandemia, casi 700 millones de personas seguían viviendo en la pobreza extrema y con la indignidad y la vulnerabilidad que esta acarrea. Miles de millones de personas no tienen acceso a las tecnologías modernas, incluidas algunas que ahora se consideran esenciales, como el acceso a Internet. En todo el mundo las mujeres siguen luchando por conseguir el lugar que les corresponde en la sociedad y en la economía y siguen siendo, en promedio, más pobres y vulnerables que los hombres, independientemente de su país de origen. Lamentablemente, la impresionante expansión a nivel mundial del comercio, la inversión y la tecnología registrada en los últimos decenios no se ha traducido en beneficios para todos.

30. Se debe apoyar y tener en cuenta a las personas vulnerables o en situación de vulnerabilidad, como las mujeres y las niñas, los jóvenes, las personas con discapacidad, las personas mayores, los pueblos indígenas, los refugiados, los desplazados internos, las personas sin hogar y las personas sin trabajo, los migrantes y otros grupos marginados, para no dejar a nadie atrás.

31. Esas desigualdades han contribuido a alimentar el descontento con la globalización que, junto con otros factores, constituye una amenaza para el multilateralismo, pues menoscaba la capacidad colectiva de lograr la Agenda 2030 y no dejar a nadie atrás. Los logros conseguidos a lo largo de los años en materia de reducción de la pobreza, un objetivo clave y un requisito indispensable del desarrollo sostenible, podrían verse comprometidos por la pandemia de COVID-19 y existe el riesgo de que la brecha de desarrollo entre los países y dentro de ellos se ensanche. Para cumplir la Agenda 2030 será necesario que redoblemos esfuerzos, entre otras vías consiguiendo más recursos, privados y públicos, de origen nacional e internacional.

32. La adopción de medidas eficaces para hacer frente a la vulnerabilidad de la deuda puede contribuir a movilizar recursos financieros para el desarrollo. Como se ha destacado en foros multilaterales, la acumulación de la deuda en los países en desarrollo ha alcanzado máximos históricos.

Ello reduce considerablemente las posibilidades de lograr un crecimiento económico inclusivo y sostenible. La conciliación de la necesidad de reducir la vulnerabilidad de la deuda con la de estimular el desarrollo, especialmente en un mundo pospandémico, será una cuestión primordial para lograr un desarrollo inclusivo y sostenible. Es importante ampliar y fortalecer la participación de los países en desarrollo en las instituciones de gobernanza mundial.

33. La adopción de medidas destinadas a reducir la vulnerabilidad puede promover el desarrollo inclusivo y sostenible. Las vulnerabilidades inherentes limitan la capacidad de responder eficazmente a choques externos como las catástrofes naturales, el cambio climático y las pandemias. Se necesitan políticas y estrategias para aumentar la resiliencia de los vulnerables y de ese modo contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para reforzar la resiliencia económica y medioambiental, es necesario afrontar eficazmente las causas y los efectos de la vulnerabilidad.

A. El cambio climático y la degradación del medio ambiente

34. Algunas modalidades de producción y de consumo, pasadas y actuales, han resultado ser insostenibles y hacen peligrar la prosperidad. Es fundamental desacoplar el crecimiento económico de la degradación del medio ambiente para lograr un progreso sostenible y reducir la vulnerabilidad. En ese sentido, es preciso adoptar medidas concretas y coordinadas, en consonancia con el Acuerdo de París relativo a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, y lograr un resultado concreto en la 26ª Conferencia de las Partes de este año.

La brecha digital se ensancha y la transformación digital avanza a un ritmo desigual

35. La digitalización ha sido verdaderamente transformadora, ha alterado considerablemente muchos aspectos de la vida moderna, ha estado en el centro de una transformación económica formidable que brinda grandes oportunidades y está cambiando lo que se consume, se produce y se intercambia. Sin embargo, este proceso no está exento de problemas, uno de los cuales es la brecha digital. Es necesario prestar apoyo para que los beneficios de esta transformación lleguen a todos, a fin de cerrar las brechas económicas y sociales en todo el mundo. La utilización adecuada de las tecnologías digitales, con el respaldo de una infraestructura apropiada, puede contribuir a reducir las brechas y las desigualdades en los países

en desarrollo. Una verdadera igualdad requiere además que se tenga en cuenta el concepto más amplio de inclusión digital.

36. La tecnología y el desarrollo de las aptitudes para la innovación, entre otras vías mediante la cooperación internacional, son componentes determinantes para impulsar una transformación estructural que tenga como resultado una economía competitiva, sostenible, inclusiva y resiliente. El desarrollo, la transferencia, la divulgación y la difusión de tecnologías ecológicamente racionales y el acceso a ellas por los países en desarrollo, en condiciones convenidas de mutuo acuerdo, son medios importantes para implementar la Agenda 2030 y lograr una economía sostenible, así como para asegurar que todos los países tengan posibilidades reales de desacoplar el crecimiento económico de la degradación ambiental y generar menos desechos. La inversión extranjera directa y el comercio pueden contribuir considerablemente a ello, al igual que los acuerdos y las iniciativas internacionales, como el Mecanismo de Facilitación de la Tecnología y el Banco de Tecnología de las Naciones Unidas para los Países Menos Adelantados. Para hacer efectivos los beneficios potenciales de la tecnología para el desarrollo, es preciso que haya un entorno propicio a nivel nacional e internacional.

Los desafíos y la vía sostenible hacia la prosperidad

37. Los desafíos en esta esfera tendrán importantes consecuencias para las aspiraciones al desarrollo y, por lo tanto, deberán tenerse plenamente en cuenta en todo intento de restablecer el camino hacia la prosperidad, incluido el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

III. Las transformaciones necesarias para lograr un mundo más resiliente, inclusivo y sostenible

38. No bastará con una recuperación que devuelva al mundo al paradigma de desarrollo que existía antes de la pandemia. Aplicando el mismo planteamiento de siempre no será posible lograr que la economía mundial se recupere de la pandemia ni trazar una vía que permita que todas

las personas puedan vivir en condiciones dignas ni, mucho menos, mantener encarrilado el proceso de desarrollo. De hecho, los avances hacia muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible estaban mal encaminados incluso antes de la pandemia. La crisis ha revelado y acentuado vulnerabilidades y debilidades que ya existían y que es necesario afrontar.

39. Para avanzar hacia un mundo más resiliente, digitalizado e inclusivo en el que la prosperidad esté compartida son necesarias cuatro transformaciones fundamentales: transformar las economías mediante la diversificación; fomentar una economía más sostenible y más resiliente; mejorar las modalidades de financiación del desarrollo; y revitalizar el multilateralismo.

A. Transformar las economías mediante la diversificación

40. Desde que se celebró el 14º período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, una serie de retos, persistentes y emergentes, han obstaculizado el avance de la economía mundial hacia un crecimiento económico estable y el logro de un desarrollo inclusivo y sostenible. Entre esos desafíos figuran la dependencia con respecto a los productos básicos, la deuda creciente, unas necesidades energéticas cada vez mayores, las deficiencias de la infraestructura de tecnologías de la información y las comunicaciones, la lentitud del crecimiento económico y los desafíos del cambio climático, así como los problemas de transporte y logística comercial debidos a barreras geográficas. Es indispensable aumentar la resiliencia frente a esas dificultades para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo. Los avances resultantes de las necesarias transformaciones económicas son imprescindibles para reducir la vulnerabilidad a los choques económicos y la desigualdad entre los países y dentro de ellos, y requieren un entorno propicio a todos los niveles. La transformación estructural es importante para conseguir logros que van desde dejar la condición de país menos adelantado hasta salir de la trampa del ingreso medio. Es preciso prestar especial atención a los países más vulnerables, como los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo.

41. A pesar de la impresionante expansión del comercio y la aparición de cadenas mundiales de valor, la mayoría de los países en desarrollo siguen dependiendo de los productos básicos, y aquellos cuya base económica son la manufactura o los servicios siguen sin superar el listón de las actividades de menor valor agregado. Casi dos tercios de los países en desarrollo y

de economía en transición dependen de los productos básicos, siendo la mayoría de ellos países menos adelantados, particularmente vulnerables a la volatilidad de los mercados internacionales de productos básicos. Además, la falta de tecnologías apropiadas y de recursos financieros es un obstáculo que impide sacar partido de un mayor acceso a los mercados. Si no se acompaña de políticas internas adecuadas que faciliten la diversificación y si no está respaldado por instituciones sólidas que favorezcan la creación de un entorno propicio, un mayor acceso a los mercados no puede suscitar por sí solo la diversificación de la actividad económica.

42. La digitalización ha cambiado la forma en que las personas producen, consumen, intercambian bienes y viven. La reducción de la brecha tecnológica y el cierre de la brecha digital entre los países en desarrollo y dentro de ellos generan oportunidades de transformación estructural y diversificación económica y, por lo tanto, crean posibilidades de aumentar los ingresos y la resiliencia, al tiempo que reducen la vulnerabilidad de los más pobres, en particular las mujeres y los jóvenes.

43. La pandemia de COVID-19 ha acelerado algunas tendencias, como la creciente importancia de la dimensión digital de la economía o la relocalización o el acortamiento de las cadenas mundiales de valor. Estas tendencias modificarán el panorama del comercio internacional y la forma en que este pueda beneficiar o afectar a los países. La crisis actual ha puesto de relieve el papel que desempeñan las tecnologías digitales y los correspondientes modelos empresariales en la creación de sistemas resilientes que sean abiertos, inclusivos y seguros y beneficien a todos. Una de las prioridades debe ser apoyar la transformación digital de los países, teniendo en cuenta los retos y las oportunidades que plantean las nuevas realidades y el rápido cambio tecnológico, con el fin de lograr reducir las desigualdades y la brecha digital. Las conversaciones multilaterales sobre el comercio digital y la cooperación contribuirán a los esfuerzos por reducir la brecha digital.

44. La inversión extranjera directa puede desempeñar un papel determinante en la transformación estructural. Por sus efectos en la creación de capacidad productiva, la inversión extranjera directa puede ser un catalizador de la transformación estructural, aumentando el valor añadido generado por la economía de un país y vinculándola más eficazmente con las cadenas mundiales de valor. De ahí la importancia de aplicar políticas que fomenten la ascensión en la cadena de valor, la adaptación de las relaciones entre el comercio y la inversión a las realidades modernas, entre otras cosas mediante la creación de cadenas de valor sostenibles y la explotación de

nuevas oportunidades económicas, aprovechando la tecnología y la inversión extranjera directa para crear capacidades de producción acordes con las estrategias nacionales de desarrollo económico. Además de las políticas comerciales y de inversión, serían esenciales las políticas de fomento de la iniciativa empresarial, la innovación, la capacitación, la educación y el desarrollo de aptitudes, entre otras cosas mediante la cooperación técnica.

45. La inversión extranjera directa ha sido un medio eficaz para desarrollar la tecnología y el conocimiento. Ha hecho posible una impresionante diversificación económica en algunos países en desarrollo. Sin embargo, no todos han podido verse beneficiados por estos flujos de capital. En algunos casos, los flujos han sido insuficientes; en otros, han reforzado los anteriores patrones de producción. Captar más inversión extranjera directa, entre otras cosas mediante la creación de un entorno propicio en todos los niveles, en sintonía con las prioridades de desarrollo de un país, es fundamental para apoyar la diversificación económica de los bienes y los servicios, que ha resultado ser un poderoso motor del crecimiento económico, la transferencia de tecnología en condiciones convenidas de mutuo acuerdo y la creación de oportunidades de empleo, en particular para las mujeres.

46. Puede ser sumamente útil tener normas multilaterales y regionales claras y previsibles en materia de comercio e inversión, y un acceso preferencial a los mercados. En los intentos de los países por escalar posiciones en la generación de valor agregado, es preciso velar especialmente por que las medidas comerciales no se conviertan en barreras. Los países menos adelantados pierden cada año muchas oportunidades de obtener ingresos porque tanto ellos como sus empresas tienen dificultades para cumplir plenamente las medidas no arancelarias vigentes en ciertos mercados de destino. Así pues, el apoyo a los países para que puedan cumplir las normas multilaterales y sacar partido de los acuerdos y las exenciones es fundamental para facilitar e incentivar una transformación económica.

47. Las condiciones no recíprocas de acceso preferencial a los mercados para los países menos adelantados, incluidas las del Sistema Generalizado de Preferencias, son de vital importancia. Por consiguiente, es esencial lograr oportunamente que las exenciones de derechos y contingentes se apliquen de forma duradera a todos los países menos adelantados, a fin de facilitar su acceso a los mercados.

48. Los países que dejan de pertenecer a la categoría de países menos adelantados pierden acceso a una serie de medidas de apoyo internacional,

incluidas algunas medidas de trato especial y diferenciado y exenciones en materia comercial, por lo que es preciso prever medidas de mitigación y apoyo para facilitar la reclasificación de esas naciones. En ese sentido, es importante seguir apoyando a esos países en función de sus necesidades y las limitaciones de su capacidad, de modo que esa transición sea fluida.

49. Para hacer efectiva la diversificación comercial en los países en desarrollo, es fundamental que haya una infraestructura comercial eficiente y de calidad, financiación para el comercio, medidas eficaces de facilitación del comercio y la inversión, y un entorno propicio para las actividades empresariales y comerciales. También es importante limitar las oportunidades de comercio ilícito utilizando las tecnologías e infraestructuras pertinentes.

50. La pandemia ha causado grandes perturbaciones en las redes internacionales de transporte marítimo y aéreo, afectando especialmente al comercio regional, las operaciones portuarias y la logística. Así pues, la pandemia ha perturbado considerablemente las cadenas mundiales de suministro y la continuidad de las operaciones comerciales, en particular en los países que tienen pocas rutas de transporte y dependen en gran medida del comercio regional. Esta evolución de las cosas pone de relieve la necesidad de contar con sistemas de transporte aéreo y marítimo resilientes, también a nivel regional, pues estos son esenciales para profundizar los procesos de integración regional y vitales para acelerar la integración de los países en desarrollo en la economía mundial.

51. Los servicios han adquirido una importancia creciente en la economía global. Por consiguiente, se necesitan políticas facilitadoras y un entorno empresarial propicio para reforzar y aumentar la resiliencia y la sostenibilidad del sector de los servicios en los países en desarrollo.

52. La transformación no será posible sin un nivel suficiente de capacidad productiva. Los recursos productivos, la capacidad empresarial y los eslabonamientos productivos, en conjunto, determinan la capacidad de producción de bienes y servicios de un país y le permiten crecer y desarrollarse. El fortalecimiento de estas capacidades debe seguir siendo el eje en torno al cual se articule todo esfuerzo de transformación, con el apoyo de políticas eficaces y una buena gobernanza en todos los niveles.

53. Para que una transformación económica sea inclusiva, debe incorporar a este proceso a las microempresas y a las pequeñas y medianas empresas, en particular aquellas que son propiedad de mujeres y jóvenes y están administradas por estos y las empresas emergentes (*start-ups*), del sector formal y el sector informal, que son parte integrante

de la transformación económica, ya que generan la mayor parte del empleo en los países en desarrollo. Es más, muchas de esas empresas apenas se han beneficiado con la expansión del comercio o con su inclusión en las cadenas de valor regionales y mundiales. Un entorno propicio para la actividad empresarial, en el que se preste apoyo para conseguir financiación, aptitudes empresariales, información y mercados, así como la inclusión en las cadenas de valor regionales y mundiales, son dos condiciones fundamentales para que esas empresas puedan prosperar y volverse más competitivas y productivas, conectarse con el comercio y la inversión internacionales, adquirir mayor resiliencia ante emergencias disruptivas y, a la postre, para posibilitar el crecimiento y la creación de empleo en toda la economía y una mejor distribución de los beneficios del comercio mundial.

54. La economía creativa se ha convertido en una importante impulsora del crecimiento económico y ofrece a los países en desarrollo una nueva perspectiva de diversificación económica y la posibilidad de entrar directamente en sectores nuevos y de alto crecimiento de la economía mundial, encaminándose hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Así pues, es importante crear un entorno propicio para la promoción de la economía creativa, entre otras cosas alentando la creatividad, la innovación y el emprendimiento, apoyando el desarrollo de las instituciones e industrias culturales, impartiendo formación técnica y profesional a los profesionales de la cultura y aumentando las oportunidades de empleo en el sector cultural y creativo.

55. Los migrantes pueden contribuir considerablemente a la transformación estructural y el desarrollo sostenible, por ejemplo enviando remesas. Se necesitan políticas apropiadas, como el apoyo al emprendimiento, para que los migrantes puedan prosperar, lo cual a su vez beneficiará a todas las economías, y para hacer frente a los desafíos que plantea la migración en materia de comercio y desarrollo y aprovechar las oportunidades que genera.

56. En el proceso de transformación es fundamental que se aprueben y apliquen políticas justas, racionales y sólidas en materia de defensa de la competencia y protección del consumidor para mantener un entorno sólido con igualdad de condiciones y mayor transparencia para todos los participantes, de modo que el acceso a los mercados no se vea afectado por prácticas anticompetitivas. Al garantizar una competencia efectiva, entre otros medios apoyando la elaboración y aplicación de políticas de competencia y promoviendo la cooperación entre organismos reguladores de la competencia, junto con una sólida protección de los consumidores

en el mercado, se contribuye a fomentar la eficiencia económica, lo que permite ofrecer productos más seguros, de mejor calidad y más baratos a los consumidores.

57. Ninguna transformación estructural puede ser verdaderamente inclusiva si deja atrás a la mitad de la población mundial. También es importante prestar apoyo con carácter de urgencia a las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, como las mujeres y las niñas, los jóvenes, las personas con discapacidad, las personas mayores, los pueblos indígenas, las comunidades locales, los refugiados, las personas desplazadas contra su voluntad y los migrantes. Es necesario proteger los derechos humanos de todos, de modo que no se deje atrás a ningún país ni persona. Las mujeres siguen dedicándose, en número desproporcionado, al trabajo informal y no remunerado, siguen estando infrarrepresentadas en las instancias de poder y toma de decisiones, y suelen ser de las primeras en sentir las consecuencias negativas de las recesiones económicas. Por consiguiente, las políticas que persiguen la transformación estructural deben ir más allá de la mera adopción de una perspectiva de género y deben servir para promover activamente la inclusión y el empoderamiento de la mujer y los jóvenes. Es importante contar con datos desglosados por sexo para constituir la base fáctica de esas políticas.

58. En un contexto de rápido cambio tecnológico debe prestarse una atención especial a las consecuencias para el desarrollo de la rápida digitalización de la economía y la cuarta revolución industrial. La rapidez con que se desarrollan y se difunden las tecnologías digitales plantea nuevos problemas y crea nuevas oportunidades para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estas tecnologías son prometedoras, por cuanto pueden favorecer la transformación estructural, así como el desarrollo inclusivo y sostenible. Ahora bien, la adopción de tecnologías digitales también podría alterar el funcionamiento de los mercados de trabajo, exacerbar las desigualdades existentes o crear otras nuevas, a menos que se haga en forma inclusiva, sostenible y responsable.

59. Los beneficios de las tecnologías digitales, por ejemplo, no se han repartido uniformemente entre los países y dentro de ellos. La brecha digital se manifiesta en varias esferas, como la infraestructura, la reglamentación, las políticas, la capacidad de aplicación de las normas y las instituciones. Internet y las plataformas digitales permiten a muchas empresas y emprendedores de los países en desarrollo acceder a los mercados internacionales, pero el papel de la mayoría de estos países en las cadenas digitales de valor sigue siendo marginal.

60. Colmar la brecha digital entre países y dentro de ellos sigue siendo un desafío de crucial importancia para los países en desarrollo, en particular para los grupos vulnerables y los más rezagados. Se debería prestar especial atención al fomento de la capacidad y la construcción de infraestructuras de calidad y a la accesibilidad y la asequibilidad de la economía digital. También es importante fomentar la alfabetización digital de los grupos y las poblaciones y los grupos desfavorecidos. Se necesita una movilización sustancial de recursos, con el respaldo de un clima de inversión y un entorno empresarial propicios, para apoyar a las empresas e instituciones en sus esfuerzos por aprovechar eficazmente las oportunidades creadas por la economía digital y el comercio electrónico y construir la infraestructura digital y adquirir los conocimientos especializados necesarios.

61. Las cuestiones digitales no deberían abordarse por separado, sino con arreglo a un enfoque integral multipartito, en el contexto del comercio y el desarrollo. Los cambios técnicos a menudo son más rápidos que las respuestas de las políticas y la regulación. Los países en desarrollo necesitan apoyo para elaborar y aplicar políticas adecuadas y eficaces que fomenten la innovación y permitan a esos países participar de manera efectiva en la economía digital, rentabilizar los beneficios que ofrece la digitalización para favorecer el desarrollo y mitigar los riesgos. La adaptación a la rápida evolución de la tecnología debería considerarse no solo en función del desarrollo sostenible y la propagación de las tecnologías de la información y las comunicaciones, sino también con respecto a la realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Se debería prestar especial atención y apoyo a las microempresas y a las pequeñas y medianas empresas.

62. El diálogo y la cooperación multilaterales son cruciales en esferas como la gobernanza de las nuevas tecnologías y las tecnologías incipientes, incluidas las relacionadas con la gestión de datos, la competencia y la protección del consumidor. También se debería prestar atención especial a los retos que plantean el comercio electrónico y la economía digital, aplicando un enfoque integrado a muchas esferas estratégicas. Es preciso intensificar la cooperación internacional, entre otras cosas en lo relativo a la gobernanza de las plataformas digitales, para promover la circulación de los datos en condiciones de confianza, seguridad, también en cuanto a su uso, con arreglo a la reglamentación nacional y las obligaciones internacionales pertinentes.

63. La integración económica regional es un importante impulsor de la creación de capacidades productivas y la consecución de una transformación

estructural para el desarrollo sostenido. Mediante la integración de las cadenas de valor y el uso de las respectivas ventajas comparativas, las agrupaciones económicas regionales siguen impulsando el comercio, la inversión y el crecimiento económico, y reforzando la integración económica entre sus miembros, facilitando además la diversificación económica y la integración en la economía mundial.

64. En los países en desarrollo la industrialización es una fuente importante de crecimiento, creación de empleo y adición de valor, que tiene importantes efectos secundarios positivos en la economía rural, porque crea demanda de bienes y servicios de alto valor, entre otros motivos. Para que la industrialización contribuya a la Agenda 2030, es preciso asegurar su sostenibilidad e inclusividad, y aprovechar sus beneficios.

B. Transformar la economía para hacerla más sostenible y más resiliente

65. En 1964, cuando se creó la UNCTAD, el riesgo de desastre ecológico apenas figuraba en la agenda internacional. Hoy en día, en el 15º período de sesiones de la Conferencia, la grave amenaza derivada del cambio climático y el enorme desafío de la pérdida de diversidad biológica y la degradación ambiental están entre los principales obstáculos al desarrollo sostenible.

66. El progreso económico logrado en las últimas décadas ha sido notable, aunque se ha basado en un paradigma insostenible. La sobreexplotación, pasada y presente, de los recursos y la expansión de actividades económicas insostenibles propician la degradación de los hábitats, la pérdida gradual de diversidad biológica, a causa de la extinción acelerada de especies de fauna y flora, y la posible destrucción de ecosistemas enteros. Los avances logrados han tenido un alto costo, incluida una estela de emisiones de gases de efecto invernadero que hacen que el clima de la Tierra cambie a un ritmo inquietante y ponen en peligro los avances logrados en la esfera del desarrollo y las oportunidades para las generaciones futuras de vivir en un mundo ecológicamente seguro y sostenible.

67. En esta situación se plantea el desafío considerable de determinar cómo lograr un aumento de la prosperidad sin recurrir a patrones insostenibles de producción y consumo. Conforme el mundo prosperaba en los últimos decenios, las emisiones anuales de gases de efecto invernadero fueron aumentando enormemente, con efectos negativos que han perjudicado sobre todo a los sectores más vulnerables y más pobres de la población de los países en desarrollo. Para lograr una prosperidad para todos que

sea sostenible, debe hacerse mayor hincapié en desacoplar el crecimiento económico de la degradación del medio ambiente, en consonancia con los convenios y los acuerdos internacionales pertinentes.

68. Esta transformación requiere una firme voluntad política, así como medidas concretas y coordinadas, en las que participen todos los actores pertinentes de todos los niveles. En ese sentido, las asociaciones público privadas son valiosos instrumentos de política para impulsar este proceso de transformación.

69. Para apoyar esta transformación, es necesario elaborar y utilizar enfoques eficaces y sostenibles para abordar las políticas y las medidas en materia de comercio, inversión y tecnología, de conformidad con las normas internacionales pertinentes. Es cada vez más necesario que los instrumentos de política comercial y los objetivos ambientales se apoyen mutuamente. El comercio y la inversión pueden ser mecanismos eficaces para facilitar la producción y el flujo de bienes y servicios respetuosos con el medio ambiente. Para que estas políticas de comercio e inversión sean eficaces, hay que esforzarse por ayudar a los países en desarrollo, entre otras cosas proporcionándoles medios para aplicarlas, subsanando sus limitaciones en materia de comercio y potenciando infraestructuras de calidad adecuada.

70. En muchos países, los efectos del cambio climático, por ejemplo el aumento del nivel del mar o la mayor frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos, conllevan ingentes costos económicos, aumentan el riesgo de catástrofes y son una peligrosa amenaza para la infraestructura necesaria para la producción y el comercio. Es de vital importancia invertir en infraestructuras sostenibles, resilientes y de calidad para reforzar la resiliencia comercial de los países.

71. Para transformar la economía haciéndola más resiliente al clima y más sostenible y aumentando su resiliencia general es indispensable desacoplar el crecimiento económico de la degradación del medio ambiente y las emisiones de gases de efecto invernadero, fomentando una diversificación orientada hacia la utilización de energías más sostenibles. Para ello será preciso organizar actividades de fomento de la capacidad y realizar inversiones a fin de prestar apoyo a los países en desarrollo en la construcción de la infraestructura necesaria, el fomento del capital humano y la adopción de tecnologías inocuas para el medio ambiente que permitan una utilización más eficiente de las fuentes de energía actuales y promuevan una transición hacia la energía sostenible, así como, a mediano plazo, la

racionalización y el abandono gradual de los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles que fomentan el consumo excesivo, proporcionando al mismo tiempo un apoyo específico a los más pobres.

72. La reducción del volumen de desechos también implica el abandono de la tradicional economía lineal basada en producir, consumir y desechar, y la adopción de patrones más sostenibles de producción y consumo. Una economía circular ofrece la posibilidad de reutilizar y reciclar materiales y reduce la presión en ecosistemas tensionados y en el clima. Además, la economía circular constituye un marco económico alternativo que puede contribuir en gran medida a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

73. La pérdida de diversidad biológica, que compromete la disponibilidad de elementos esenciales que hacen posible la civilización, como el agua potable salubre, el aire limpio y los alimentos, es un grave problema estrechamente relacionado con el cambio climático y la desertificación y deforestación. La pérdida de diversidad biológica también puede menoscabar la capacidad de los ecosistemas para adaptarse al cambio climático y mitigar sus efectos. La cooperación internacional y los instrumentos destinados a promover e incorporar sistemáticamente la cuestión de la diversidad biológica en las políticas, estrategias y prácticas de las cadenas mundiales de valor son importantes desde el punto de vista de la necesidad de conservar la biodiversidad y los ecosistemas y utilizarlos en forma sostenible. Ello supone entre otras cosas una cooperación entre los principales productores y los principales consumidores de los productos asociados con una pérdida de diversidad biológica. Para hacer frente a la pérdida de diversidad biológica, el cambio climático y la degradación de la tierra y los ecosistemas es preciso adoptar un planteamiento integral de refuerzo mutuo, en consonancia con la iniciativa adoptada por la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica en su 14ª reunión de promover un enfoque coherente entre la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los Países Afectados por Sequía Grave o Desertificación, en Particular en África. Es importante que los Estados miembros trabajen juntos en la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica para adoptar un marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020.

74. Asimismo, los instrumentos contables y de presentación de información que tienen en cuenta el costo económico real y fomentan al

mismo tiempo la responsabilidad social de las empresas y una conducta empresarial responsable, permiten que los inversores recompensen a las empresas que protegen a las comunidades y al planeta, al tiempo que fomentan la sostenibilidad económica de esos negocios. Esto puede proporcionar incentivos para que las empresas adopten prácticas comerciales inocuas para el medio ambiente, sostenibles y conformes a los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. A este respecto puede ser importante definir políticas nacionales de apoyo y ayudar a promoverlas.

75. La transformación de la economía para hacerla más sostenible en el contexto de las tendencias climáticas actuales requiere potenciar la capacidad de adaptación de los países y las economías a un aumento de las temperaturas, por lo que es necesario comprender mejor la manera en que el comercio y el desarrollo se verán afectados en un mundo con un clima más caluroso. La mitigación y la adaptación son dos caras de la misma moneda en la lucha que ha de librarse contra el calentamiento global de conformidad con el Acuerdo de París.

76. Los esfuerzos de conservación del planeta han de realizarse tanto en tierra como en el mar. El mundo necesita mantener la salud de los océanos para preservar y salvar el planeta. Ello exige que se reconozca el carácter interrelacionado y multifacético de la economía de los océanos, una esfera que sería necesario comprender mejor y definir más claramente, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es importante velar por la conservación y el uso sostenible de los océanos, los mares y los recursos marinos, entre otras cosas abordando el problema del vertido de desechos plásticos y otros residuos en los océanos y reduciendo considerablemente todas las formas de contaminación marina y adoptando modalidades de consumo y producción sostenibles. Además, es importante también finalizar, con carácter urgente, un acuerdo de la Organización Mundial del Comercio sobre las subvenciones a la pesca por el que se prohíban ciertas formas de subvenciones a la pesca que contribuyen a la sobrecapacidad y la sobrepesca, y se eliminen las subvenciones que contribuyen a la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada, reconociendo que un trato especial y diferenciado apropiado y efectivo para los países en desarrollo y los países menos adelantados debería formar parte integrante de las negociaciones.

77. La labor de protección y conservación del planeta debe ser inclusiva y eficaz, al igual que los esfuerzos por cuidar y cultivar a una generación con conocimientos, conciencia de la importancia del medio ambiente y dominio

de las herramientas digitales. Es preciso realizar un esfuerzo concertado para preparar a esta nueva generación, de modo que sus miembros puedan convertirse en verdaderos ciudadanos del mundo y transformar la economía para hacerla más sostenible y resiliente.

C. Transformar la manera de financiar el desarrollo

78. La financiación del desarrollo, mediante fondos públicos y privados de origen interno y externo, está íntimamente ligada a la erradicación de la pobreza, que es un ingrediente esencial de la inclusión y un objetivo general de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. El logro de una recuperación más sostenible y resiliente después de la crisis actual depende de la capacidad mundial para movilizar y utilizar eficazmente los recursos financieros necesarios y avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La pandemia ha sometido a una gran presión a las finanzas de los Estados y a su capacidad para financiar el desarrollo nacional. En la presente tesitura, habida cuenta de los eventos de alto nivel sobre la Financiación para el Desarrollo en la Era de la COVID-19 y Después, urge proponer opciones de políticas de financiación para el desarrollo y acelerar la implementación de la Agenda de Acción de Addis Abeba.

79. El déficit de la financiación destinada a lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y apoyar la transformación de la economía a largo plazo solo puede colmarse movilizando y utilizando eficazmente distintas fuentes de financiación.

80. Las acciones relacionadas con la financiación para el desarrollo deberían armonizarse con las prioridades nacionales de desarrollo establecidas por los países receptores y con los esfuerzos realizados a nivel mundial para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Los marcos nacionales de financiación integrados pueden apoyar las estrategias de desarrollo sostenibles asumidas a nivel nacional, movilizando eficazmente una amplia variedad de fuentes e instrumentos de financiación en consonancia con la Agenda 2030. Se debería favorecer una mayor aceptación y aplicación de los marcos nacionales de financiación integrados, según el principio de adopción voluntaria, implicación nacional, concordancia con las prioridades nacionales y adaptación a los contextos locales. La labor de la UNCTAD en relación con la financiación para el desarrollo, dentro del sistema de las Naciones Unidas, debería realizarse de conformidad con su mandato, con arreglo a las resoluciones pertinentes y en cooperación con las instituciones financieras internacionales, incluidas las de Bretton Woods, y otros foros competentes.

81. La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) es de primordial importancia y es indispensable para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Es importante que los proveedores de AOD reafirmen sus respectivos compromisos en la materia, incluido el compromiso de numerosos países desarrollados de alcanzar el objetivo de destinar el 0,7 % del ingreso nacional bruto (INB) a la AOD, y del 0,15 % al 0,20 % del INB a la AOD de los países menos adelantados, tal como se prevé en la Agenda de Acción de Addis Abeba.

82. La cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular son elementos importantes de la cooperación internacional para el desarrollo como complemento, y no como sustituto, de la cooperación Norte-Sur. Es importante reforzar esa cooperación como medio para reunir experiencias y conocimientos especializados pertinentes en la cooperación para el desarrollo y potenciar su eficacia desde el punto de vista del desarrollo.

83. La financiación pública internacional desempeña un papel importante en complemento de los esfuerzos de los países para movilizar recursos públicos a nivel interno, especialmente en los países más pobres y vulnerables que tienen unos recursos internos limitados. Es importante el uso de la financiación pública internacional, incluida la ayuda oficial al desarrollo, para activar la movilización de recursos adicionales de otras fuentes, públicas y privadas. En este sentido resultan pertinentes las políticas nacionales encaminadas a mejorar la movilización de recursos internos, entre otras cosas mediante un sistema tributario nacional e internacional eficaz, y a crear un entorno que propicie las inversiones. Ese entorno propicio y las políticas correspondientes pueden orientar los flujos de capital privado y público, incluida la inversión extranjera directa, hacia el logro de los objetivos nacionales de desarrollo y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

84. Son muy preocupantes los efectos negativos de los flujos financieros ilícitos en el desarrollo sostenible, especialmente en los países en desarrollo. Es preciso cooperar a nivel mundial y reforzar las actuales vías de acción para combatir los flujos financieros ilícitos, así como las actividades que los generan.

85. Para ello, es necesario abordar el reto que supone para muchos países en desarrollo estimar la magnitud del comercio ilícito y, más concretamente, evaluar las repercusiones de este en la movilización de recursos para el desarrollo y en las estrategias nacionales de desarrollo. El comercio ilícito plantea una triple amenaza para la financiación del desarrollo: desplaza las actividades económicas legítimas, priva a los Estados de ingresos para

invertir en servicios públicos de vital importancia y aumenta los costos de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

86. La actual pandemia ha puesto en evidencia el carácter multidimensional de la vulnerabilidad de los países en desarrollo frente a los choques externos: desde las crisis financieras y económicas hasta el cambio climático, los desastres naturales y las pandemias. Ello pone de manifiesto la necesidad de tener en cuenta criterios que no se limiten al PIB/INB per cápita y de seguir elaborando índices de vulnerabilidad que contribuyan a nuestros esfuerzos encaminados a aumentar la resiliencia de las naciones vulnerables.

87. Es esencial mejorar el acceso de los países en desarrollo a la financiación relacionada con el clima, por ejemplo diversificando las fuentes de financiación, para lograr la transición hacia una economía baja en emisiones, competitiva y resiliente frente al clima y sostenible. Esa financiación debería tener en cuenta las necesidades específicas, las circunstancias y las prioridades de los países en desarrollo, tal como se prevé en el Acuerdo de París. Es necesario redoblar esfuerzos para incrementar la financiación para la adaptación y dar prioridad a la financiación en forma de donaciones para los países en desarrollo, en particular los más vulnerables a los efectos adversos del cambio climático. La movilización de recursos nacionales y la financiación internacional para el desarrollo pueden desempeñar una función catalítica a ese respecto. Los países desarrollados deberían movilizar conjuntamente 100.000 millones de dólares de los Estados Unidos anuales para 2025 y destinarlos a la financiación para el clima.

88. La cooperación abierta y equitativa es fundamental en los asuntos tributarios, incluida la lucha contra la evasión fiscal y la fuga de capitales resultantes de la corrupción, la malversación de fondos y el fraude. Es preciso eliminar las prácticas que crean incentivos a la transferencia al extranjero de activos robados y a los flujos financieros ilícitos. Es necesario aplicar medidas adecuadas de lucha contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo, para promover la transparencia y combatir las actividades financieras ilícitas, incluidas todas las formas de delincuencia financiera, y eliminar las prácticas fiscales perjudiciales. También es preciso reforzar la cooperación internacional en materia tributaria, reforzar las instituciones nacionales e implementar las medidas internacionales aplicables en materia de transparencia fiscal y lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo en forma no discriminatoria, justa y equilibrada, y seguir promoviendo la participación plena y verdadera de los países en desarrollo en los foros para la cooperación internacional en materia de tributación.

89. La acumulación de deuda en los países en desarrollo ha alcanzado un máximo histórico. La pandemia de COVID-19 ha agravado las vulnerabilidades de la deuda que ya existían y ha puesto de manifiesto los puntos flacos de la arquitectura financiera internacional, al verse que muchos países en desarrollo vulnerables corren un alto riesgo de sobreendeudamiento o están ya sobreendeudados. Ahora bien, se han logrado importantes avances con la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda del Grupo de los 20 para facilitar un mayor gasto relacionado con la pandemia y el Marco Común para el Tratamiento de la Deuda más allá de la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda, destinado a abordar las vulnerabilidades de la deuda caso por caso y de forma coordinada. Todos los acreedores bilaterales oficiales deberían aplicar la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda de manera íntegra y transparente. Es necesario seguir estudiando formas de mejorar la arquitectura de la reestructuración de la deuda soberana con la participación de los acreedores del sector privado y poner en marcha iniciativas que contribuyan a la sostenibilidad de la deuda de los países en desarrollo, como la solicitud y la concesión responsables de préstamos, de conformidad con la Agenda de Acción de Addis Abeba y los Principios de la UNCTAD sobre la Promoción del Otorgamiento y la Toma Responsables de Préstamos Soberanos. Además, es necesario mantener un diálogo y una cooperación continuos e inclusivos con las instituciones financieras internacionales y los actores pertinentes para avanzar en el debate sobre la gestión de la deuda, la transparencia de la deuda, la calidad de los datos, el fomento de la capacidad en materia de gestión de la deuda y las normas de colaboración, también con el sector privado. Se debería prestar la debida atención a las responsabilidades de los prestamistas y los prestatarios respecto de la adopción de medidas para reducir al mínimo los riesgos de nuevas crisis de deuda.

90. La presentación de informes de alta calidad y comparables por los sectores público y privado contribuye en buena medida al cumplimiento de la Agenda 2030. Es importante que las entidades públicas y privadas actúen en función de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a fin de que puedan detectar los riesgos financieros, económicos, sociales y ambientales y hacerles frente. También es importante seguir celebrando deliberaciones abiertas, inclusivas y transparentes sobre la modernización de la medición de la AOD y sobre la medida propuesta de “pleno apoyo oficial para el desarrollo sostenible”, teniendo en cuenta que ninguna medida de ese tipo diluirá los compromisos ya contraídos.

D. Transformar el multilateralismo

91. El mundo es interdependiente y está interconectado. La globalización ha dado lugar a cambios rápidos que crean tanto retos como oportunidades. Para abordar los retos comunes que enfrenta la humanidad y aprovechar las oportunidades es preciso actuar colectivamente. Una cooperación multilateral inclusiva y orientada al desarrollo que tenga en cuenta las particularidades locales reviste, pues, una importancia capital. A este respecto sigue siendo crucial adoptar el enfoque constructivo y colaborativo del multilateralismo basado en la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional que beneficia a todos y no deja a nadie atrás, y evitar las acciones que socaven ese espíritu.

92. El multilateralismo es la característica que define a las Naciones Unidas y es una condición imprescindible para realizar nuestra labor común en pro del desarrollo. La Agenda 2030 requiere cambios drásticos del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, según lo acordado por la Asamblea General de las Naciones Unidas; la UNCTAD, por cuanto es parte de ese sistema, tiene el compromiso de implementar esas reformas y contribuir a ellas. En la labor de desarrollo deberían tenerse en cuenta las mejores prácticas, así como los enfoques del desarrollo impulsados y elaborados localmente en los países y las regiones.

93. Ahora que el mundo se recupera del impacto económico de la pandemia de COVID-19 resulta más importante que nunca contar con un sistema multilateral de comercio fuerte. El comercio es un motor importante del crecimiento económico inclusivo, el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. Un sistema multilateral de comercio eficaz, basado en normas, es fundamental para contar con normas estables y previsibles que faciliten la integración de los países en desarrollo en la economía mundial y permitan así que el comercio internacional transforme las economías, libere el crecimiento y reduzca la pobreza.

94. En su 15º período de sesiones, la Conferencia reafirma su adhesión a un sistema multilateral de comercio abierto, transparente, inclusivo, no discriminatorio, enmarcado por la Organización Mundial del Comercio. La liberalización del comercio, por ejemplo mediante la adhesión a la Organización Mundial del Comercio, y la lucha contra el proteccionismo pueden desempeñar un papel importante en la integración positiva de los países en desarrollo y los países con economías en transición en el sistema multilateral de comercio encarnado en la Organización Mundial del Comercio, especialmente si van acompañadas de políticas de apoyo adecuadas,

equilibradas y sostenibles en todos los niveles, incluido el contexto de los objetivos nacionales de política. Se alienta a la Organización Mundial del Comercio a que mantenga el desarrollo en el centro de sus actividades, a que siga facilitando la eliminación de las barreras comerciales, y a que aumente la participación de todos los países en desarrollo en el comercio internacional, entre otras cosas mediante disposiciones de trato especial y diferenciado para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, de conformidad con los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio, con miras a garantizar la igualdad de condiciones para todos. Los países que están tramitando su adhesión, especialmente los que son países menos adelantados, necesitan además asistencia técnica antes, durante y después del proceso de adhesión.

95. Resulta vital que el mundo se esfuerce por consolidar el multilateralismo y el sistema multilateral de comercio basado en normas, haciendo hincapié en que este sistema ayude efectivamente a los países en desarrollo y sirva de motor del desarrollo inclusivo y sostenible.

96. Si bien es cierto que la globalización ha aportado numerosos beneficios a muchos países y pueblos, no todos ellos han conseguido beneficiarse, lo que supone un grave problema al que se debe dar solución. A tal fin, es imprescindible mantener un diálogo amplio y constructivo sobre el fortalecimiento y la revitalización del multilateralismo y la cooperación internacional, que prolongue la reflexión constructiva y amplia sobre la manera en que la globalización repercute en el desarrollo inclusivo y sostenible.

97. Esa reflexión debería sentar las bases de posibles planteamientos del desarrollo que creen un marco propicio para el desarrollo en todos los niveles, a fin de resolver mejor los retos y permitir que los países se beneficien de las oportunidades, entre otras cosas fomentando una mayor participación de los países en desarrollo en los marcos económicos mundiales.

98. Las Naciones Unidas son el foro apropiado para el diálogo multilateral sobre el desarrollo sostenible, dada la universalidad de sus miembros. El desarrollo sostenible debería estar en el centro de todos los procesos, en los planos multilateral, regional y bilateral.

99. Los problemas del multilateralismo deben abordarse mediante una cooperación internacional reforzada, basada en el pleno respeto del derecho internacional y en los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Se insta encarecidamente a los Estados a que se abstengan de promulgar y aplicar unilateralmente medidas económicas, financieras o comerciales que no sean compatibles con el derecho internacional y la Carta

de las Naciones Unidas, dadas las preocupaciones acerca del carácter restrictivo y las consecuencias para el desarrollo derivadas de esas medidas, que tienen repercusiones negativas en los medios de vida de la población y pueden impedir la plena consecución del desarrollo económico y social en los Estados afectados, además de perjudicar sus relaciones comerciales.

100. Las medidas comerciales de emergencia destinadas a superar la pandemia de COVID-19 deben ser específicas, proporcionadas, transparentes, temporales y coherentes con las normas de la Organización Mundial del Comercio. Es importante mantener los flujos comerciales abiertos y las cadenas de suministro en funcionamiento para garantizar el flujo ininterrumpido de suministros y equipos médicos y alimentos de vital importancia, así como otros bienes y servicios esenciales para satisfacer las necesidades básicas, teniendo presentes los requerimientos de los países sin crear barreras innecesarias.

101. Debería prestarse una mayor atención a las soluciones multilaterales que abordan las vulnerabilidades que enfrentan los países en desarrollo, especialmente los más pobres y vulnerables. Muchos de esos países tienen una dependencia mucho mayor del comercio internacional, por lo que son más vulnerables a los choques comerciales. En consecuencia, necesitan condiciones de acceso a los mercados más previsibles y estables. Los países en desarrollo podrían seguir necesitando políticas de apoyo, acordes con sus necesidades y limitaciones, incluso cuando, al haber alcanzado la categoría de países de ingresos medianos, dejan de beneficiarse del Sistema Generalizado de Preferencias. Es necesario considerar la posibilidad de establecer una diferenciación más precisa y permitir que esos países sigan beneficiándose de ese sistema.

102. Una preocupación cada vez mayor para los países en desarrollo es el aumento de las normas no arancelarias que pueden tener repercusiones en el comercio. Entre ellas figuran las medidas técnicas, las normas sanitarias y fitosanitarias y otras regulaciones que afectan a las normas de acceso a los mercados de bienes y servicios. Es preciso poner el foco en el análisis de esas medidas y sus posibles efectos adversos en los países en desarrollo y en la búsqueda de soluciones eficaces a fin de fortalecer la capacidad de estos para responder a las exigencias que conllevan esas medidas.

103. En el ámbito de la inversión, las relaciones internacionales se rigen por un sinfín de normas bilaterales y regionales, y también normas multilaterales. La reforma del régimen internacional de inversiones debería continuar para integrar mejor el desarrollo sostenible, garantizar la previsibilidad y

la protección de las inversiones y el derecho a regular con fines legítimos de política pública, y fomentar, además de mejorar, la promoción de las inversiones, la facilitación de las inversiones y las disposiciones sobre conducta empresarial responsable y responsabilidad social de las empresas.

104. Se ha comprobado la vital importancia de la cooperación regional para promover la cooperación en ámbitos funcionales con la esperanza de lograr una mayor integración. Los foros y mecanismos interregionales han sido también medios valiosos para fortalecer la cooperación y promover un mayor entendimiento. Es beneficioso aumentar la interacción entre los procesos y grupos de integración regional y las Naciones Unidas y sus diversos procesos mediante, entre otras cosas, el diálogo, el intercambio de experiencias y la creación de consensos.

105. En última instancia, dadas las realidades del momento y el vínculo inextricable entre el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad, es crucial emprender las transformaciones necesarias en pro de la prosperidad inclusiva y la resiliencia.

IV. La UNCTAD en un mundo en transformación

106. La UNCTAD cumple una función importante como centro de coordinación de las Naciones Unidas para el tratamiento integrado del comercio y el desarrollo y las cuestiones conexas en las esferas de la financiación, las inversiones, la tecnología y el desarrollo sostenible.

107. En cuanto a la implementación y el seguimiento de los avances en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los resultados pertinentes de otras conferencias importantes de las Naciones Unidas, la UNCTAD debería seguir contribuyendo a esas tareas observando la evolución de las tendencias y las políticas mundiales, regionales y nacionales que podrían perjudicar, o favorecer, la capacidad de los países para crear un mundo mejor, más equitativo, resiliente, inclusivo, justo y sostenible: un mundo de prosperidad compartida.

108. Para ello, con arreglo a su mandato y en el marco de los recursos disponibles, la UNCTAD debería centrar su acción guiándose por su ventaja comparativa, la diferenciación y complementariedad de su labor con respecto a la de otras organizaciones y por el consenso intergubernamental,

con el fin de sacar el mayor provecho posible de los puntos fuertes de la organización para abordar las necesidades y las prioridades de los países en desarrollo en materia de desarrollo sostenible y reforzar el papel de estos en la economía mundial.

109. La labor de la UNCTAD es de carácter universal, pero da prioridad a las necesidades y los intereses de los países en desarrollo, de conformidad con lo indicado en el párrafo 5. Debería prestarse especial atención a los más vulnerables y los más rezagados.

110. Cuando el mundo se encuentra en mutación y reacciona ante una nueva realidad, y en un momento en que la comunidad internacional se esfuerza por acometer las transformaciones necesarias, la UNCTAD debe convertirse a su vez en una organización más ágil, capaz de adaptarse al espíritu de los tiempos y de responder mejor a las necesidades y las orientaciones de los Estados miembros. Para ello, también tiene que aprovechar las experiencias y las lecciones aprendidas durante la pandemia de COVID-19. Por consiguiente, es preciso revitalizar significativamente el papel de la UNCTAD como importante foro intergubernamental para la creación de consenso en relación con el comercio y el desarrollo.

111. La gestión basada en resultados, aplicada de acuerdo con las directrices y las prácticas de la Secretaría de las Naciones Unidas, debería mejorarse de manera constante y utilizarse como una herramienta de gestión flexible para incrementar la eficacia, la eficiencia y el impacto de la labor de la UNCTAD, así como para simplificar la presentación de informes. Mediante su labor, la UNCTAD contribuirá a llevar a cabo las transformaciones descritas en este documento y centrará las actividades de su mandato en lograr los resultados previstos y en evitar duplicaciones innecesarias con la labor de otras entidades competentes.

112. El o la titular de la Secretaría General de la UNCTAD es responsable de todas las actividades de la UNCTAD y se encarga de la dirección general de los asuntos sustantivos y de gestión, incluida la ejecución de su programa de trabajo. Además, ha recibido una delegación de autoridad del Secretario General de las Naciones Unidas para descentralizar la toma de decisiones, armonizar las facultades con las responsabilidades y fortalecer la rendición de cuentas, y para delegar en el personal directivo la necesaria autoridad de gestión de los recursos humanos, financieros y materiales, a fin de poder cumplir efectivamente el mandato. Por consiguiente, se invita a la Secretaría General de la UNCTAD a ejercer esa responsabilidad y autoridad en consonancia con las necesidades de los Estados miembros.

A. La labor analítica de la UNCTAD

113. La UNCTAD deberá continuar su labor analítica haciendo un seguimiento de las tendencias y políticas mundiales, regionales y nacionales que abarque todas las esferas de su mandato. Cabe subrayar la importancia del pilar de investigación y análisis, en particular en cuanto a las recomendaciones de políticas para asesorar a quienes las formulan, así como la de los otros dos pilares en los que reposa la labor de la UNCTAD. Esta labor debería seguir estando orientada al desarrollo, ser independiente y basarse en fundamentos sólidos.

114. En su empeño por mejorar constantemente la calidad de su labor analítica, la secretaría de la UNCTAD debería:

a) Potenciar los exámenes entre homólogos en el marco de la UNCTAD y también junto con otras entidades de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales pertinentes;

b) Basarse en las investigaciones disponibles y realizar trabajos innovadores sobre el comercio y el desarrollo y otras cuestiones conexas;

c) Seguir fomentando las asociaciones con otras entidades de las Naciones Unidas y organizaciones internacionales para promover las sinergias, la complementariedad y la coherencia;

d) Centrar la investigación en el marco de cada subprograma y de su mandato, asegurando al mismo tiempo la transmisión de ideas y la coherencia entre las distintas divisiones;

e) Proponer una revisión bienal de la política de publicaciones, basada en criterios de eficiencia y eficacia, que deberá ser examinada por el Grupo de Trabajo sobre el Plan por Programas y la Ejecución de los Programas y aprobada por la Junta de Comercio y Desarrollo.

B. La labor de cooperación técnica de la UNCTAD

115. La UNCTAD debería continuar su labor de apoyo a los países en desarrollo, mediante sus actividades de fomento de la capacidad y de asistencia técnica. En consulta con los miembros de la UNCTAD, la secretaría debería preparar una estrategia completa y coherente de cooperación técnica, que defina los objetivos centrales de la futura cooperación técnica de la UNCTAD en el marco de su mandato.

116. La cooperación técnica de la UNCTAD debería seguir ayudando a los países en desarrollo y adaptarse a los nuevos retos y oportunidades en

las esferas del comercio y el desarrollo y las cuestiones conexas. Debería ayudar a los países a resolver los problemas agravados o evidenciados por la pandemia de COVID-19 y fomentar la resiliencia a futuros choques económicos, mediante la creación de capacidades productivas, y también apoyar el desarrollo sostenible.

117. Ha quedado demostrada la gran importancia y utilidad de las actividades previstas en el párrafo 166 del Plan de Acción de Bangkok, por lo que deben proseguir.

C. Revitalizar el mecanismo intergubernamental

La Junta de Comercio y Desarrollo

118. En su calidad de máximo órgano de la UNCTAD entre una conferencia y la siguiente, la Junta de Comercio y Desarrollo debe reforzar sus funciones de adopción de decisiones, formulación de políticas y gobernanza. Para ello, en los períodos ordinarios de sesiones de la Junta, se debería:

a) Llevar a cabo un examen concienzudo del informe anual preparado por la secretaría. El informe anual debería destacar principalmente los resultados obtenidos, evaluados a la luz de las instrucciones impartidas en el documento final de la conferencia cuatrienal y en el proyecto de plan por programas y la información sobre la ejecución de estos, y mediante un conjunto de indicadores claros. También debería facilitar información sobre el cumplimiento de las decisiones intergubernamentales de la UNCTAD, en particular las adoptadas por la Junta de Comercio y Desarrollo y el Grupo de Trabajo sobre el Plan por Programas y la Ejecución de los Programas. Debería incluir asimismo recomendaciones sobre los posibles ajustes y la orientación principal de su labor futura, así como sobre cuestiones de gestión e institucionales, para someterlas a la consideración de la Junta;

b) Prever un intercambio de ideas acerca de las cuestiones de desarrollo de interés común que abarque las diversas esferas de la labor de la UNCTAD. Los distintos informes de la UNCTAD servirán de base para llevar a cabo ese intercambio y para la creación de consenso en relación con los temas que se haya acordado debatir;

c) Mantener un diálogo sobre políticas y apoyar la creación de consenso intergubernamental sobre cuestiones de política sustantivas y estratégicas.

119. La UNCTAD debería ampliar su contribución a la labor de la Asamblea General de las Naciones Unidas. De conformidad con lo indicado en el párrafo 195 del Acuerdo de Accra, el informe de la Junta a la Asamblea General podría incluir aspectos destacados de la labor realizada por los órganos subsidiarios de la Junta durante el año.

120. A fin de hacer un seguimiento de las decisiones adoptadas por la Junta de Comercio y Desarrollo, debería llevarse un registro de las decisiones y conclusiones que esté a disposición de los miembros de la UNCTAD y del público.

Las Comisiones

121. Las dos Comisiones celebrarán sus reuniones en fechas consecutivas. Los períodos de sesiones de las Comisiones se centrarán en el examen de los resultados de las reuniones de expertos y en las sinergias entre los tres pilares y las actividades de los subprogramas de la UNCTAD. Las Comisiones mantendrán un diálogo sobre políticas en relación con uno o dos temas seleccionados. Sus informes, incluidas las conclusiones y recomendaciones que puedan formular, se someterán a la aprobación de la Junta de Comercio y Desarrollo.

Los grupos intergubernamentales de expertos

122. La labor de los grupos intergubernamentales de expertos establecidos en el 14º período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo es un elemento importante dentro del mecanismo intergubernamental. A fin de velar por su buen funcionamiento, deberían desplegarse mayores esfuerzos para asegurar la coherencia y evitar posibles duplicaciones con el trabajo de otros foros competentes, además de recabar aportaciones de todos los interesados pertinentes, lo que propiciaría unos intercambios inclusivos, equilibrados y bien informados, y sería garantía de la credibilidad de los resultados. Debería darse un papel de primer plano a los expertos de los Estados miembros. Basándose en estos parámetros, se hará un examen de los dos Grupos Intergubernamentales de Expertos en la próxima conferencia cuatrienal de la UNCTAD.

Las reuniones de expertos, multianuales o limitadas a un solo año

123. Los temas de las cinco reuniones multianuales de expertos habrán de estar en consonancia con el Pacto de Bridgetown. Serán decididos por los miembros según el procedimiento establecido, teniendo en cuenta las

recomendaciones de la secretaría. Antes de la celebración de la próxima Conferencia se hará un examen de las reuniones multianuales de expertos.

D. El programa de trabajo de la UNCTAD

124. En su programa de trabajo, la UNCTAD debería prestar apoyo a los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países de África y otras economías estructuralmente débiles, vulnerables y pequeñas y a los países que se encuentran en situaciones de conflicto y de posconflicto, teniendo presentes al mismo tiempo los retos a los que se enfrentan los países de ingresos medianos y los países con economías en transición.

125. La UNCTAD debería contribuir al diálogo internacional coordinado sobre las medidas de respuesta y recuperación tras la crisis de la COVID-19 para contrarrestar los efectos negativos de la pandemia en la economía y el comercio mundiales.

126. La Junta de Comercio y Desarrollo procurará que en la próxima conferencia cuatrienal se haga también un balance de la labor realizada y los logros obtenidos por la UNCTAD en las últimas seis décadas, por medio de actividades e iniciativas adecuadas, con miras a seguir contribuyendo a que la prosperidad llegue a todos.

El papel de la UNCTAD

127. Como centro de coordinación del sistema de las Naciones Unidas para el tratamiento integrado de las cuestiones de comercio y desarrollo y las cuestiones conexas en materia de financiación, tecnología, inversión y desarrollo sostenible, la UNCTAD debería continuar su labor con arreglo a los tres pilares, teniendo en cuenta el Maaftikiano de Nairobi y basándose en el análisis de políticas antecedente del Pacto de Bridgetown. Por consiguiente, la UNCTAD debería:

a) De conformidad con su mandato relativo a las esferas interrelacionadas del comercio y el desarrollo sostenible, contribuir mediante los tres pilares de su labor a la implementación, la vigilancia y el examen de la Agenda 2030 y las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible correspondientes;

b) En relación con los tres pilares y en toda su labor, no cejar en sus esfuerzos por incorporar sistemáticamente en todas sus actividades las cuestiones transversales de la igualdad de género y el empoderamiento de las

mujeres y las niñas, contribuyendo así a la promoción del desarrollo sostenible y el empleo pleno y productivo, entre otras cosas intensificando aún más su labor relativa a los vínculos entre la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres y las niñas y el comercio y el desarrollo, y ayudar a los Estados miembros a formular y aplicar políticas y a crear instituciones, marcos y mecanismos que respalden el empoderamiento económico y la seguridad y los derechos económicos de las mujeres e incrementen sus competencias y oportunidades en los ámbitos económico y digital;

c) Continuar prestando asistencia a los países en desarrollo en la formulación y la aplicación de políticas y medidas destinadas a incrementar la eficiencia de las transacciones comerciales, así como a mejorar la gestión de las operaciones de transporte. También debería seguir cooperando con los Estados miembros en la aplicación del Sistema Automatizado de Datos Aduaneros. La UNCTAD debería proseguir asimismo su labor sobre la fiscalidad, en la medida en que guarda relación con las políticas de inversión;

d) Contribuir y prestar apoyo al debate sobre el sistema multilateral de comercio, dedicando particular atención a las necesidades de las poblaciones más vulnerables y a la promoción de oportunidades económicas para ellas;

e) Analizar las oportunidades y los retos del sistema multilateral de comercio y ayudar a que los países en desarrollo aumenten su participación en él, teniendo en cuenta sus necesidades en materia de desarrollo sostenible;

f) Llevar a cabo investigaciones y análisis técnicos sobre el impacto del sistema multilateral de comercio y sus normas en los países en desarrollo, e intensificar su labor de promoción del diálogo y el consenso entre los Estados miembros sobre los elementos fundamentales del sistema multilateral de comercio, incluida la definición de un espacio para las políticas de apoyo a los objetivos de desarrollo nacionales, ateniéndose a las normas internacionales y los compromisos de los países al respecto;

g) Proseguir su labor sobre los efectos de las medidas no arancelarias en las relaciones comerciales, el acceso a los mercados, las inversiones y el tránsito, así como sus consecuencias para el desarrollo e impacto en el bienestar de la población de los países afectados, entre otras cosas, fortaleciendo su cooperación al respecto con otros asociados pertinentes, así como mediante su participación en las tareas del Equipo de Apoyo Multiinstitucional relacionadas con la base de datos de medidas no arancelarias;

h) Centrarse en mitigar los efectos negativos ocasionados por la pandemia de COVID-19 en los distintos países, ofreciendo una plataforma para que los países intercambien información, experiencias, enseñanzas y éxitos, y realizar investigaciones con miras a encontrar opciones de políticas que permitan lograr la recuperación tras la crisis económica;

i) Promover un entorno internacional propicio y ayudar a los países en desarrollo a que fomenten, a nivel nacional, marcos de políticas que sean eficaces, estables y previsibles, así como normas sólidas que puedan conducir a un aumento de los flujos de inversión extranjera directa destinados a los países en desarrollo;

j) Seguir realizando investigaciones y análisis técnicos, y proponer opciones de políticas de inversión para el desarrollo;

k) Colaborar con otras organizaciones pertinentes, dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, teniendo presentes su mandato y los mandatos específicos de otros organismos internacionales, a fin de promover el carácter complementario y de refuerzo mutuo de las políticas comerciales y de salud para fomentar la resiliencia frente a posibles choques externos, incluidos los derivados de crisis sanitarias mundiales y regionales;

l) Seguir afrontando la dependencia de los productos básicos, entre otras cosas fortaleciendo la capacidad de los países en desarrollo dependientes de ellos para mitigar los efectos negativos de la volatilidad de los precios de esos productos mediante instrumentos de gestión de los riesgos de mercado; es necesario analizar y estudiar las opciones de políticas de que disponen los Gobiernos para diversificar y transformar la estructura de sus economías;

m) Prestar particular atención a los retos que enfrentan los países en desarrollo que dependen de los productos básicos, así como los países en desarrollo que son importadores netos de alimentos;

n) Proseguir y reforzar su labor utilizando sus tres pilares para apoyar la aplicación de reformas de facilitación del comercio, como el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la Organización Mundial del Comercio, e incrementar su apoyo a la elaboración y aplicación de marcos jurídicos y regulatorios adecuados que reduzcan el costo de las transacciones;

o) Continuar su labor en el contexto de la reforma del régimen internacional de inversiones y procurar que su proceso de modernización sea coherente, por ejemplo en aspectos como el derecho de los Estados a establecer normas con fines legítimos de política pública y protección de

las inversiones, elaborando al mismo tiempo instrumentos y directrices de puesta en práctica de opciones de políticas para la reforma de los acuerdos internacionales de inversión en apoyo de la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y en relación con las normas multilaterales de facilitación de las inversiones;

p) Proseguir su labor de investigación y análisis, y proponer recomendaciones sobre políticas en relación con los acuerdos comerciales bilaterales establecidos entre países en desarrollo y sus socios comerciales, acompañando los resultados de estas actividades de mecanismos de aplicación que reduzcan el costo de las importaciones y exportaciones y faciliten la creación de cadenas de suministro con el fin de apoyar a los sectores manufacturero y de exportación, especialmente a las microempresas y las empresas pequeñas y medianas;

q) Seguir proporcionando estadísticas, análisis y asistencia técnica a los países en desarrollo, con el fin de promover la transformación estructural;

r) En colaboración con organismos de dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, seguir ofreciendo apoyo en la esfera del desarrollo de las microempresas, las empresas pequeñas y medianas y las empresas emergentes (*start-ups*), en particular las que son propiedad de mujeres y jóvenes, mediante:

i) Iniciativas de desarrollo empresarial, incluidas actividades de fomento de la capacidad y de asistencia para que consigan atraer inversiones de capital, crear vínculos comerciales con las empresas transnacionales y participar en las cadenas de valor regionales y mundiales;

ii) Iniciativas de facilitación de la actividad empresarial para ayudar a los Gobiernos a mejorar el clima empresarial, inversor y comercial, por ejemplo, aumentando la transparencia y el acceso a la información y las normas comerciales y simplificando los trámites administrativos para las actividades comerciales;

iii) Apoyo a las políticas de emprendimiento para establecer marcos sólidos de políticas nacionales y regionales;

s) Seguir promoviendo la labor de la UNCTAD sobre las normas internacionales de contabilidad y presentación de informes;

t) Brindar orientaciones técnicas y promover el intercambio de las mejores prácticas en materia de integración en las cadenas de valor y

de suministro regionales y mundiales, en particular aprovechando las redes internacionales de transporte aéreo y marítimo;

u) Formular y promover políticas que fomenten la capacidad productiva y la transformación estructural en los países en desarrollo, en estrecha colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales competentes y otras partes interesadas, entre otras cosas respondiendo a las necesidades mediante mecanismos de apoyo adecuados y promoviendo el diálogo entre los países sobre sus iniciativas de transformación encaminadas a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

v) De conformidad con lo dispuesto en el párrafo 5:

i) Apoyar a los países menos adelantados, principalmente para que hagan un uso efectivo de las condiciones de acceso preferencial a los mercados que se les conceden, permitiéndoles mejorar su capacidad productiva, abordar las graves vulnerabilidades macroeconómicas y estructurales y asimilar más fácilmente la tecnología de conformidad con lo dispuesto en el artículo 66.2 del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio;

ii) Prestar apoyo a los países en desarrollo sin litoral, principalmente en los ámbitos de la facilitación del comercio y las inversiones, la conectividad de transporte y digital, y la mejora de la capacidad productiva;

iii) Prestar apoyo a los pequeños Estados insulares en desarrollo, principalmente para paliar sus vulnerabilidades específicas, desarrollar la resiliencia, promover la transformación estructural de su economía y fomentar las capacidades productivas;

iv) Ayudar a otras economías estructuralmente débiles y vulnerables a fomentar un crecimiento económico inclusivo y sostenible, atraer inversiones productivas y crear su propia capacidad productiva y competitividad;

v) Prestar apoyo a los países de ingresos medianos, en función de sus necesidades y problemas específicos, principalmente la lentitud de la diversificación y la transformación estructural y los efectos de la desindustrialización prematura;

vi) Prestar apoyo a los países de África para la implementación de la Zona de Libre Comercio Continental Africana y el cumplimiento de la Agenda 2063, principalmente mediante el examen de los avances y los retos de su implementación;

w) Proseguir su labor relativa a la cooperación Sur-Sur, la cooperación triangular y la cooperación regional, entre otras cosas promoviendo el diálogo entre las estructuras de integración económica con miras a potenciar el comercio entre ellas y propiciar el intercambio de sus mejores prácticas y experiencias, a fin de cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

x) Idear métodos para estimular la diversificación económica y promover una producción de mayor valor añadido, entre otras cosas, mediante políticas nacionales de comercio, inversión y emprendimiento y promover la transferencia de tecnología en condiciones convenidas de mutuo acuerdo;

y) En colaboración con otras organizaciones competentes, en particular la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, continuar su labor en materia de política industrial, que incluye el análisis de los aspectos e interrelaciones nuevos o recientes, así como los retos que afrontan los países en desarrollo en el ámbito de las tecnologías de frontera;

z) Seguir prestando asistencia a los países en desarrollo para la formulación y aplicación de leyes y políticas de defensa de la competencia y protección del consumidor, facilitar la cooperación entre los organismos de defensa de la competencia y protección del consumidor, organizar exámenes entre homólogos y fomentar el intercambio de conocimientos y mejores prácticas, entre otras cosas en foros multilaterales, como el Grupo Intergubernamental de Expertos en Derecho y Política de la Competencia y el Grupo Intergubernamental de Expertos en Derecho y Política de Protección del Consumidor, y seguir contribuyendo a que se apliquen las conclusiones de las Conferencias de las Naciones Unidas Encargadas de Examinar Todos los Aspectos del Conjunto de Principios y Normas Equitativos Convenidos Multilateralmente para el Control de las Prácticas Comerciales Restrictivas y de la versión revisada de las Directrices de las Naciones Unidas para la Protección del Consumidor;

aa) En cooperación con los interesados pertinentes y en el marco de su mandato, seguir prestando asistencia a los países en desarrollo

para la formulación de políticas de desarrollo integrales a todos los niveles, teniendo también en cuenta los desafíos interrelacionados;

bb) Seguir evaluando las perspectivas de desarrollo económico del Territorio Palestino Ocupado y examinando los costos económicos de la ocupación y los obstáculos al comercio y el desarrollo, y reforzar su programa de asistencia al pueblo palestino con recursos adecuados y actividades operacionales eficaces, incluidos los estudios pertinentes, en el marco del compromiso de la comunidad internacional con la labor de construcción de un Estado palestino independiente y con el fin de mejorar las adversas condiciones socioeconómicas impuestas al pueblo palestino, en consonancia con el Acuerdo de Accra, el Mandato de Doha y el Maafikiano de Nairobi;

cc) Ayudar a los países en desarrollo a que consigan atraer, aumentando también las capacidades pertinentes, inversiones que apoyen el desarrollo inclusivo y la transformación estructural, fortaleciendo los organismos de promoción de las inversiones y facilitación de la inversión, alentando a la responsabilidad social corporativa y a la conducta responsable de las empresas, y a que desarrollen la inversión y el emprendimiento, de acuerdo con sus prioridades en materia de desarrollo;

dd) Prestar apoyo a los países menos adelantados que están en proceso de reclasificación para salir de esa categoría o la han abandonado recientemente, a fin de asegurar una transición sin incidencias hacia su nueva situación, y explorar, mediante la investigación, procedimientos eficaces para el examen de las disposiciones relativas al comercio incluidas en las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas aplicables a los países menos adelantados después de su reclasificación;

ee) Continuar su labor de análisis de las industrias creativas y de reflexión sobre la economía creativa mundial, mediante el programa y la red establecidos por la UNCTAD al efecto, que pueden ayudar a los países a explotar las posibilidades que brinda este sector;

ff) Apoyar y promover las actividades e iniciativas de los países en desarrollo mediante la mejora del comercio de servicios, incluida la utilización de zonas económicas especiales;

gg) Intensificar su labor de asistencia a los países en desarrollo para la evaluación sistemática de su situación y su preparación para participar e integrarse en la economía digital, contribuyendo así a cerrar la brecha digital; en ese proceso, es importante apoyar el reforzamiento de la reunión y el tratamiento de los datos disponibles para elaborar estadísticas y análisis de políticas sobre las oportunidades y los retos que presenta la economía digital;

hh) Realizar una labor basada en sus tres pilares sobre la dimensión desarrollista del uso de datos y de las tecnologías de frontera, en cooperación con otros organismos internacionales especializados multilaterales, intergubernamentales e internacionales;

ii) Proporcionar análisis que permitan la formulación de políticas para aprovechar las oportunidades y superar los retos que plantea la captura de valor en la economía digital y promover el desarrollo de infraestructuras para la digitalización, incluida la vertiente digital de la integración regional;

jj) Contribuir, como miembro del equipo de tareas interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la ciencia, la tecnología y la innovación en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y como secretaria de la Comisión de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, a la implementación de lo previsto de la Agenda 2030 en materia de ciencia, tecnología e innovación, incluidos el Mecanismo de Facilitación de la Tecnología y el Banco de Tecnología para los Países Menos Adelantados;

kk) Seguir resolviendo los problemas que afrontan los países en desarrollo para diversificar sus economías y ayudarlos a formular políticas de desarrollo que permitan lograr un desarrollo sostenible e inclusivo;

ll) Prestar apoyo a los países en desarrollo para que determinen las políticas de comercio e inversión que puedan contribuir a lograr los objetivos climáticos y medioambientales recogidos en la Agenda 2030, con la debida cooperación de las organizaciones internacionales competentes;

mm) Promover, desde la perspectiva del comercio y el desarrollo, el uso generalizado de fuentes de energía renovables y de tecnologías con bajas emisiones que generen una combinación de fuentes de energía más variada y sostenible, y facilitar la cooperación en materia de tecnología y la identificación de fuentes de financiación en esa esfera, en colaboración con otros organismos, según proceda;

nn) Seguir apoyando, mediante el diálogo sobre políticas y los mecanismos de cooperación, las redes de transporte internacionales y regionales, velando por su sostenibilidad y resiliencia, y promover la conservación y el uso sostenible de los océanos y sus recursos;

oo) Seguir basándose en la labor analítica y orientada a las políticas de la UNCTAD en el ámbito de la financiación del desarrollo, en cooperación con otros interesados institucionales, en el proceso de seguimiento y examen de las Naciones Unidas sobre la financiación para el desarrollo, y ayudar a los países en desarrollo a identificar opciones de

políticas destinadas a fortalecer la movilización de recursos nacionales e internacionales, públicos y privados, para cumplir a tiempo la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

pp) Seguir evaluando la función de la AOD como fuente de financiación del desarrollo, incluida la movilización de capitales privados, en particular en el contexto de la aparición de nuevas fuentes de asistencia financiera vinculada a los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

qq) Contribuir a las deliberaciones sobre la modernización de la medición de la AOD;

rr) Continuar su labor relativa al impacto negativo de los flujos financieros ilícitos en los países en desarrollo y respaldar los esfuerzos internacionales para la elaboración de una metodología que proporcione estimaciones del valor total de las entradas y salidas de flujos ilícitos y del comercio ilícito;

ss) Continuar su labor analítica y en materia de políticas y sus actividades de asistencia técnica sobre las cuestiones relativas a la deuda, incluido su Programa del Sistema de Gestión y Análisis de la Deuda con el fin de promover políticas de solicitud y concesión responsables de préstamos soberanos, complementando la labor del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otros interesados, según proceda;

tt) Continuar su actual labor, en cooperación con los asociados pertinentes, incluido el Grupo de Tareas Interinstitucional sobre Estadísticas Financieras, ayudando a elaborar series estadísticas y fomentando la capacidad en los ámbitos de la deuda interna, la deuda externa privada y pública, y la composición de la deuda;

uu) Contribuir al diálogo dentro del sistema de las Naciones Unidas sobre un índice de vulnerabilidad multidimensional adecuado para los pequeños Estados insulares en desarrollo, incluida su posible finalización y su uso;

vv) Seguir contribuyendo, de conformidad con su mandato y complementando la labor del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otros interesados, a incrementar la eficiencia del sistema económico mundial, el comercio internacional y la sostenibilidad de la deuda, para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.



De la desigualdad y la vulnerabilidad a la
prosperidad para todos

unctad15.org

